

RCMAGAZINE

LA REVISTA CULTURAL DEL REAL CASINO DE MURCIA

#87





DEL CAMPO JOYEROS
since 1945

Telling the story



DelCampoJoyereros

Vestido Paula del Vas

**Joyas únicas.
Momentos irrepetibles.**

¡Cómo pasa el tiempo! Un noviazgo de vértigo, la casa, la pedida y... por fin llegó el gran día.

Las alianzas, unos pendientes, el solitario, un reloj que recuerde vuestra unión... Joyas únicas, testigos de vuestra historia de amor.

Trapería, 3 • 30.001 Murcia • Tel. 968 212 012
www.delcampojoyeros.com  



Estimados Socios: Sin duda habrán observado en el Salón de Baile la reciente presencia de un enorme piano negro. Se trata del antiguo piano del Casino, un Blüthner gran cola de finales del XIX, que hemos podido recuperar gracias a la generosa oferta de la familia del que fuera presidente de nuestra institución, Don Manuel Nicolás García. Aunque se encuentra seriamente deteriorado por el paso de los años, el piano Blüthner representa los mejores años del Casino, aquellos de finales del XIX y comienzos del XX en los que sus acordes amenizaban las numerosas fiestas sociales que se celebraban en nuestros salones, muy especialmente en el Salón de Baile.

El piano pertenece a una noble estirpe de instrumentos musicales fundada en 1853 por Julius Blüthner en la ciudad alemana de Leipzig. Junto a los Steinway, los Bösendorfer, los Bechstein y algún otro, los Blüthner integran la élite de los mejores pianos del mundo. Se trata, en definitiva, de una pieza única que atesora entre sus cuerdas muchos de los mejores recuerdos de la historia del Casino. Por esa razón, por su gran valor histórico y también porque se trata de “nuestro” piano, la Junta ha decidido acometer su restauración integral, que sin duda va ser costosa y llevará muchos meses, pero que, además de enriquecer nuestro patrimonio, nos permitirá volver a oír la música de nuestra excelente colección histórica de partituras musicales en el Salón de Baile, donde siempre sonó, y con la voz original del piano que amenizó las veladas de concierto y de baile de aquellos años.

Y es que por una extraña confluencia de acontecimientos, la música clásica se ha adueñado de nuestra casa. A la excelente exposición de nuestra colección histórica de partituras musicales se sumó la colaboración de alumnos y profesores del Conservatorio Superior de Música y del Conservatorio Superior de Danza, que ofrecieron una soberbio concierto interpretando y bailando algunas de las piezas más hermo-



sas que contienen las partituras. Agradezco a sus directores, y muy especialmente a la catedrática de violín Cecilia Bercovich, su excelente colaboración con esta casa en la confianza de que será fructífera y duradera.

Juan Antonio Megías García
Presidente del Real Casino de Murcia

JUNTA DIRECTIVA

Constituida el 15 de diciembre de 2023

PRESIDENTE
Juan Antonio Megías García

VICEPRESIDENTE
Esteban de la Peña Sánchez

SECRETARIO
Esteban de la Peña Sánchez

VICESECRETARIO
Diego Tortosa Mateos

TESORERO
Juan Carlos Usero Guillén

BIBLIOTECARIO
Luis Esteve Balibrea

CONSERVADOR
Juan Carlos Cartagena Sevilla

DEFENSOR DEL SOCIO
José Alarcón Soler

VOCALES

José Luis Morga Baleriola

Eliseo Gómez Bleda

Antonio Hellín Pérez

Mónica Leal Arcas

Ángel Luis Riquelme Manzanera

Juan Antonio Olmo Fernández-Delgado

Rafael Fresneda Collado

RCMAGAZINE

LA REVISTA CULTURAL DEL REAL CASINO DE MURCIA

6 PALABRAS

Contra casi todo, por J. A. Martínez-Abarca
Salud en el Antropoceno, por María Trinidad Herrero
Cicuta con almíbar, por Ana María Tomás

11 Flores del Casino

12 NOTICIAS

Concierto música de cámara
Asociación On-Off Parkinson
"Copa Davis" del Billar
Biografía de Juan Carlos I
Conferencia sobre participación y democracia

20 ProMúsica

21 Nuevas correspondencias

22 EXPOSICIÓN

'Ilustrar la música'

26 MOMENTOS

Danza en el Real Casino de Murcia



30 VOCES

Huellas de nuestro pasado, por Joaquín Pérez Egea
Etimologías, por Santiago Delgado
Lugares con historia, por Leandro Madrid S.
Cartas desde Tombuctú, por Antonio V. Frey Sánchez
Pinceladas, por Zacarías Cerezo
De Murcia al Cielo, por Carmen Celdrán
Mesa Camilla, por Paco López Mengual
Plumas cruzadas, por Rosalía Ortiz

40 De puertas para adentro

Carta de un noble inglés, por José Antonio Martínez Abarca
Rebuscos del Casino, por Loreto López
Pabellón de música, por Pedro Manzano
El otro museo, por Ángela M. Torralba
Hemeroteca esencial, por Ángela M. Torralba
Crónicas de un socio fantasma, por don Ignacio de la Marquina y Beltrán, mártir de la literatura y espectro en propiedad del Real Casino de Murcia

54 CRÓNICAS DEL REAL CASINO

56 Gastronomía

La receta de Juanita Banana

RCMAGAZINE

EDITA

Real Casino de Murcia

CONSEJO DE REDACCIÓN

Juan Antonio Megías, Luis Esteve-Balibrea, Eliseo Gómez Bleda, Mónica Leal Arcas, Ángel Luis Riquelme Manzanera y Rafael Fresneda Collado.

DIRECTORA

Ángela M. Torralba

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Juan Cánovas / acentocreativo.com

COLABORADORES

Carmen Celdrán, Zacarías Cerezo, Santiago Delgado, Antonio V. Frey Sánchez, María Trinidad Herrero, Loreto López, Paco López Mengual, Leandro Madrid S., José Antonio Martínez-Abarca, Joaquín Pérez Egea, Ana María Tomás y Pedro Manzano, Rosalía Ortiz.

IMPRIME

PictoCoop

CONTACTOS

Tel. Centralita: 968 21 53 99. Ext. 134
comunicacion@casinomurcia.com
www.rcmagazine.es
www.realcasinomurcia.com

HORARIO GENERAL SOCIOS

De domingo a martes: de 10.30. a 22.30h. Miércoles y jueves: de 10.30h. a 00.00h.
Viernes y sábados: 10.30h. a 2.00h.

HORARIO DE VISITAS

De 10.30 a 19 horas todos los días.



Portada #87

Fotografía por enClavedeFoto
Mayo - Junio 2026

D.L. MU 971-2012

RCMAGAZINE no se hace responsable de las opiniones expresadas por sus colaboradores.



CARTA DE LA DIRECTORA
ÁNGELA M. TORRALBA

Mayo tiene algo de experimento social en el que todo sucede a la vez y con cierta falta de coordinación. Uno no sabe si comprarse un antihistamínico o un traje de lino, si quedarse a vivir en una terraza o pedir asilo político en un lugar donde el sol achicharre menos. Y, sin embargo, en medio de ese pequeño caos ocurre algo interesante: reaparecen los rituales, el lujo de la tradición.

Para una servidora, que tiene la suerte de ser caravaqueña, el lujo es el olor a piel de caballo y a seda bordada con hilos de oro. Luego está Murcia, que en primavera decide no quedarse atrás. El Bando de la Huerta es una de esas cosas que no se explican bien: o te metes o te quedas fuera mirando, que es una forma bastante triste de estar.

Y, en paralelo, proponemos otra forma de acercarse a ese legado en la exposición *Ilustrar la música. Las partituras más bellas del Real Casino de Murcia*. Aquí la tradición adopta un gesto más contenido, pero no por ello menos elocuente. Las partituras ilustradas nos recuerdan la capacidad de descubrir que la música puede, además, verse.

Mayo seguirá a lo suyo. Desordenado, brillante, un poco exagerado. Nosotros también. Pero, si en medio de todo ese ruido encuentran un momento para entrar, mirar una partitura como quien escucha o, simplemente pasear por nuestros pasillos buscando algo de paz y fresco, quizá todo encuentre su sitio. O al menos lo parezca, que ya es bastante.

Que disfruten de este número.

Ángela M. Torralba

No persigáis a vuestros niños



CONTRA CASI TODO
POR JOSÉ ANT. MARTÍNEZ-ABARCA

El señor Qui Zang, investigador de la Universidad de Wisconsin-Madison, junto con el señor Wongeun Jin, de la Universidad de Handong (tal vez sea señora, no voy a entretenerme en mirarlo), han descubierto que la sobreprotección de los niños por parte de los padres es mala.

Mala para su desarrollo. Los hace más débiles, inseguros, con menos defensas frente al mundo exterior —también gérmenes, virus, accidentes y cosas así—, poco creativos y, finalmente, depresivos. Me encantan los expertos: siempre descubren lo obvio y les pagan y les conceden honores por ello. Para los expertos, el pasado es imprevisible, y son ellos los encargados de descubrirnos lo que siempre hemos sabido.

Sí, amigos, los niños sobreprotegidos y excesivamente controlados por los padres crecen peor. Antes se llamaba el síndrome del hijo único. Pero ahora todos los padres tratan a sus hijos como únicos, aunque no lo sean. Se ha creado un terror cerval a perderlos que antes no existía, un terror cósmico a que ocurra una serie de catastróficas desdichas. Se ha perdido la esperanza en cualquier futuro y, por supuesto, hay motivo para ello, pero hay que llevar cuidado con la fatalidad: es como un animal, huele el miedo y acude indefectiblemente a ese “olisque”, puedo dar fe de ello. En mis tiempos te “espolsaban” de casa (“espolsar”: término murciano aplicado a quitar el polvo de los colchones en el alféizar de la ventana, con el tundidor de mimbre) y si no volvías es cuando empezaban a preocuparse un poco, no antes. Lo normal, al menos en mi caso, era llegar cubierto de sangre procedente de alguna era o algún solar. No quiero pensar los disgustos que hubiese dado de tener unos padres de ahora. Por entonces no se sorprendían, no llamaban a ningún observatorio, no movían una ceja: te llevaban al dispensario o a la casa de socorro a que te dieran dieciocho

puntos de sutura con una especie de sedal de pescar, te inyectaban una antitetánica y corriendo.

Los padres tenían su vida y sus niños la suya, no eran amigos de sus hijos ni querían serlo, ni nosotros —qué coñazo— que lo fuesen. No se plantificaban en los cumpleaños de los compañeros de pupitre del curso, junto a otros papás neuróticos y obsesivo-compulsivos. Los niños hacían cosas de niños, cosas pesadas, y hasta la policía las absolvía condescendentemente y no echaba la culpa a la falta de vigilancia de sus padres, aunque le hubieses pegado fuego a la casa de alguien. “¿Es que usted no sabe cómo son los niños? Circulen”. Eran cosas que pasaban, para escándalo de nadie. La vida de los niños. Eso ha desaparecido: ya no tienen ninguna, por culpa de los adultos.

¿Que ahora les falta creatividad, que se desarrollan peor? Normal, si cuando elevas la mirada del móvil tienes a sus padres mirándote inquisitivos, anhelantes, desquiciados, eternamente pensando que te va a pasar algo, que te vas a atragantar con una semilla de alpiste, que vas a coger unas décimas de fiebre, que te vas a hacer un simple arañazo y se te va a quedar —espanto, horror— cicatriz. No quieres ser su colega, sino simplemente un hijo. Y, efectivamente, todo eso tan terrible debe pasar en la vida normal de cualquiera. Debería pasar.

Toda persona más o menos sana (más o menos, entiéndanme), a una cierta edad, debería ser un superviviente.



Tan solo una puerta
te separa de una
nueva vida

Nueva gerencia Grupo Drexco

Celebraciones y eventos
La Alcayna

676 64 06 86
elportondelacondesa.com

Foto de Natalia Olivera en Pexels.

Ciudadanía planetaria y salud planetaria



SALUD EN EL ANTROPOCENO
MARÍA TRINIDAD HERRERO

Los sociólogos definen tres tipos de ciudadanía: la legal, la social activa y la cultural. La primera, inherente a la interrelación del individuo con su órgano gubernamental, confiere derechos y obligaciones; la segunda incluye aspectos económicos y comunitarios; y la tercera se basa en el derecho de cada individuo para crear, expresar y transformar memorias y saberes, es decir, participar activamente en la cultura de su entorno. Esta ciudadanía de amplio espectro facilita la convivencia exigiendo el respeto del patrimonio común y el reconocimiento de los derechos y deberes de todas y de todos y, con respeto y confianza, validar el sentido y la dignidad del ser humano.

Sin embargo, cada día nos damos cuenta de que nuestro entorno es más y más amplio e intercomunicado. Máxime tras el histórico hito llevado a cabo por los cosmonautas de la nave Orión "Integrity", en la misión Artemis II, ya que, en un alarde de globalización, hemos podido seguir su odisea minuto a minuto. Pero, además de darnos cuenta de lo poco y de lo frágiles que somos, también nos ha hecho reflexionar sobre que estamos interconectados con los otros seres vivos y con el planeta, afianzando nuestra pertenencia planetaria.

Esta pertenencia planetaria no es una idea nueva. En 2015, la UNESCO definió la ciudadanía planetaria como un concepto inclusivo que incide en la ecoddependencia del ser humano, es decir, en la responsabilidad individual de cada humano para preservar el planeta Tierra para las siguientes generaciones. La ciudadanía planetaria es inclusiva y centra su atención en que somos una única comunidad de vida que relaciona a cada persona con el binomio sociedad-naturaleza.

En este sentido, la Comisión Rockefeller, junto a la prestigiosa revista *The Lancet*, lanzó un informe global en el que plasmaba la realidad de que en las últimas décadas la salud humana se ha alterado gravemente por efecto de un plane-



ta enfermo, hecho del que, a su vez, el principal responsable ha sido el ser humano. La salud planetaria, centrada en la sostenibilidad de la civilización humana, puso y pone de manifiesto cómo el insostenible consumo desigual, al tiempo que está agotando los recursos del planeta, tiene un impacto ineficiente para nuestra salud. Por ello, los objetivos de la salud planetaria no son solo investigar los efectos del cambio ambiental, sino proteger y promover salud y bienestar eliminando las condiciones que las perjudican, previniendo enfermedades y discapacidades y fomentando la resiliencia y la capacidad de adaptación. Pero los teóricos de la salud planetaria no se quedan en la teoría, sino que estudian los sistemas del poder económico y social que rigen dichos efectos, poniendo de manifiesto sus conclusiones en los foros de toma de decisiones políticas.

Como se trata de buscar soluciones, para restaurar el impacto antrópico que nos afecta de forma directa y creciente, se debe combatir la ruptura del equilibrio ambiental, creada tanto por fenómenos naturales como por la descontrolada actividad humana. Y eso exige un cambio de actitud hacia la vida: preservar el planeta y la salud humana a través del concepto de "Una sola salud", que integre la salud de todos los seres vivos y del medio ambiente como principio interdependiente. Y hay que empezar ya, porque como reza el proverbio chino: "Aunque el mejor momento para plantar un árbol fue hace 20 años, el segundo mejor momento es ahora". Así que practiquemos la ciudadanía cultural y planetaria y pongámonos manos a la obra.

Foto de Lan Nguyen Tran en Pexels.



ALQUILE SU ESPACIO PARA EVENTOS

El entorno único del siglo XIX combinado con la mejor tecnología del siglo XXI.

*Descuentos especiales para socios

Infórmese sobre las salas y el equipamiento audiovisual en:

✉ protocolo@casinomurcia.com

☎ 968 21 53 99 Ext. 127

🌐 www.realcasinomurcia.com

Abuelitos poco venerables



CICUTA CON ALMÍBAR
POR ANA MARÍA TOMÁS
@anamto22

Durante algún tiempo lo vi sentado siempre en el mismo lugar. Era un anciano de aspecto venerable al que acompañaba siempre un pacífico perro sin raza determinada que debía de tener, como su dueño, muchos años, según la forma lenta y pesada con que se movía.

Lo veía cada uno de los días que salía a caminar por aquella zona. Se diría que él o yo teníamos la sincronía de encontrarnos justo a la hora en la que él se despachaba un bocata. Porque intenté cambiar el horario a propósito, pero siempre era su momento del bocadillo. Llegué a pensar que lo desenvolvía cuando me veía acercarme. Me parecía alguien enternecedor con el que, invariablemente, siempre me apetecía sentarme a conversar. Nunca lo hice porque temí incomodarlo en su rutina alimentaria. El perro se acostaba a sus pies, mansamente, y allí se mantenía.

Ese anciano me remitía a la figura de los abuelos que no conocí, y me producía una ternura indescriptible. Me lo habría llevado a casa sin preguntarle otra cosa que si me adoptaba como nieta.

Un día me llamaron la atención unas heridas que mostraba el perro en las patas delanteras. Y ese día sí pensaba detenerme y hablarle, por fin, a esa figura que ya formaba parte de mi paisaje de senderista. Pero cuando casi estaba a su altura, el anciano le propinó —sin venir a cuento, puesto que el animal dormitaba mansamente a sus pies— tal salvaje patada... que yo sentí ese dolor en mí misma al tiempo que se me detenía el corazón para, acto seguido, comenzar a golpear mis costillas como un pájaro que quisiera huir de su jaula. Me vi obligada a sentarme en el suelo a esperar recuperar el latido. Cuando me puse en pie, ya se había marchado, seguido de su cojeante y fiel compañero.

Días después, me marché de aquel lugar, aunque aquella imagen permaneció persistente en mí y en mi remordimiento por mi pasividad.

Hace unos días, contemplé a una anciana compartir un pastel con un pequeño chiguagua. El perrito torcía la cabeza negándose a comer más, pero ella le metía el pastel y le cerraba la boca para que tragara.

Asocié, sin proponérmelo, su figura con la del perro de aquel anciano que aún reclama en mi conciencia. Porque igual de maltrato, o casi, es golpear a pobres animales indefensos con palos como con comida inapropiada. Aunque esta vez sí me atreví a “meterme donde no me llamaban” según la golosa señora.

Y es que es malo tener en nuestras mentes ciertas ideas bondadosas prefabricadas, por cultura, educación o valores. Ni todo el monte es orégano, ni todo lo que reluce es oro. Y mira que nos lo advierte nuestro sabio refranero. Pero, aun así, seguimos dando pábulo a los otros gracias a ese reflejo que nos manda a primera vista el corazón, apartando, desgraciadamente, las luces rojas que nos envía la mente.



Foto de William Santos en Pexels.

Las flores del Real Casino

POR FERNANDO RÍOS DE FLORISTERÍA FERNANDO HIJO



Arreglo murciano con clavel blanco, calas blancas y eucalipto. Todas las flores son de producción local y en plena temporada, lo que hace que luzcan en su máximo esplendor. La construcción del arreglo es de estilo *biedermeier*. Hemos de destacar que la Región de Murcia es una de las mayores productoras de clavel a nivel europeo.



Arreglo inspirado en la Semana Santa, compuesto por iris, *statice* y olivo. Los iris son una flor muy importante que los floristas usamos para arreglar imágenes de Jesucristo en momentos de pasión. Hay distintas variedades de iris, esta se llama *Profesor Blaauw*. El más famoso es el iris *Germánica*, que suele salir por los campos al llegar la primavera y se suele utilizar para dar buenas noticias.



Arreglo estilo inglés con flores mediterráneas. Lleva eucalipto, flor de cera, alhelíes y magnolio. Los alhelíes son una de las flores más representativas de la primavera murciana. Tiene un olor embriagador que nos traslada a la huerta. El estilo inglés es un tipo de arreglo inspirado en la campiña donde se utilizan diferentes variedades de flores y verdes mezclados con una apariencia desordenada, últimamente muy de moda por la famosa serie *Los Bridgerton*.



Arreglo compacto compuesto por retama y claveles, popularmente conocidos como sangre de toro por su color granate. La retama la usamos para romper la forma y darle amplitud al trabajo. Esta variedad de clavel también se usa en Semana Santa para hacer mantos de flores a los pies de las imágenes.



La Sala de Armas vibra con el redescubrimiento de la música de cámara italiana del siglo XIX

FOTOGRAFÍAS POR DANIEL BERLANGA

La Sala de Armas del Real Casino de Murcia acogió un concierto extraordinario que confirmó el interés del público murciano por las propuestas culturales de calidad. Con una asistencia que superó las expectativas y una interpretación de altísimo nivel, la velada se convirtió en un auténtico acontecimiento musical.

Bajo el título *El redescubrimiento de un Tesoro Musical Euro-Mediterráneo*, el programa ofreció por primera vez en España un repertorio camerístico de compositores italianos del siglo XIX poco frecuentados en nuestras salas de conciertos, como Giovanni Pacini, Salvatore Pappalardo y Pietro Platania.

El escenario reunió a profesorado y alumnado del Conservatorio Vincenzo Bellini de Catania, del Conservatorio Superior de Música Manuel Massotti Littel de Murcia y del Conservatorio Superior de Música de Castellón Salvador Seguí, en una experiencia de intercambio que había comenzado el pasado mes de diciembre con la visita del centro murciano a la ciudad siciliana.

La interpretación contó además con la dirección del maestro italiano Augusto Vismara y la participación como invitado especial del violonchelista español David Apellániz.





La Asociación On-Off Parkinson presenta en el Real Casino su programa de actividades con motivo del Día Mundial de la enfermedad

El Real Casino de Murcia acogió un año más la presentación del programa de actividades de la Asociación On-Off Parkinson, en un acto celebrado ante numerosos medios de comunicación con motivo del Día Mundial del Parkinson.

Durante la convocatoria, representantes de la asociación dieron a conocer el conjunto de iniciativas previstas para los meses de abril y mayo, orientadas tanto a la sensibilización social como a la recaudación de fondos y el apoyo directo a las personas afectadas por la enfermedad y sus familias. Entre las acciones anunciadas se incluyen mesas informativas en centros hospitalarios, una gala benéfica y una carrera popular, todas ellas diseñadas para visibilizar el Parkinson y fomentar la implicación de la ciudadanía. El acto contó también con la directora general de Familia y Políticas Sociales, Miriam Albadalejo, que elogió la labor

de la asociación en cuanto a la concienciación sobre la enfermedad y afirmó que la Región de Murcia es una de las más solidarias e implicadas en fomentar la convivencia e inclusión de los pacientes con Parkinson.

Asimismo, la asociación aprovechó la ocasión para reiterar una de sus principales reivindicaciones: la necesidad de contar con unas instalaciones más amplias que permitan dar respuesta al creciente número de usuarios, especialmente ante el aumento de diagnósticos en personas más jóvenes.

El Real Casino de Murcia, fiel a su compromiso con la vida social y cultural de la ciudad, vuelve a servir de plataforma para dar visibilidad a iniciativas de marcado carácter social, reforzando su papel como espacio de encuentro entre instituciones, asociaciones y ciudadanía.





La "Copa Davis" de billar se estrena con éxito

Durante los meses de febrero y marzo, el salón de billar del Real Casino de Murcia acogió la celebración del I Trofeo de Billar tipo "Copa Davis", una competición concebida a partir de una idea del recordado José María Marín, figura muy querida entre los aficionados de la entidad.

El torneo reunió a treinta y dos jugadores, distribuidos en ocho equipos de cuatro integrantes cada uno. La configuración de los equipos se realizó atendiendo al ranking de los participantes, con el objetivo de lograr formaciones equilibradas y favorecer así la competitividad desde las primeras rondas.

El sistema de juego se articuló mediante eliminatorias directas entre equipos, con enfrentamientos compuestos por cuatro partidas individuales y una de dobles. A lo largo de cuartos de final, semifinales y final, los jugadores se enfrentaron en distintas modalidades —libre, tres bandas, banda y combinada—, una exigencia que aportó al campeonato un carácter técnico y versátil poco habitual en este tipo de torneos.

El nivel de juego fue notable durante toda la competición, con carambolas de gran precisión y partidas muy disputadas, en un ambiente marcado por la deportividad y la camaradería entre los participantes. La final enfrentó a los equipos capitaneados por Antonio Palazón y Antonio Meroño, resolviéndose el campeonato en la partida de dobles por un ajustado 3-2, en un desenlace que mantuvo la emoción hasta el último momento.

El equipo campeón, liderado por Antonio Palazón, estuvo integrado por Pérez Hita, Javi López y Bonilla. Por su parte, el conjunto subcampeón, encabezado por Antonio Meroño, contó con la participación de Davalos, Vicente Pérez Albacete y Laurent.

Tras la conclusión del torneo, se ofreció un breve balance del desarrollo de la competición antes de proceder a la entrega de obsequios a los participantes. La jornada se cerró con un vino español en el Patio Pompeyano, en el que también estuvieron presentes familiares de José María Marín, en un gesto que subrayó el carácter homenaje de este primer trofeo.

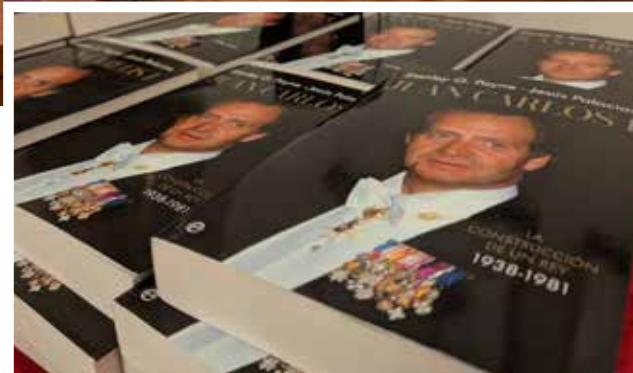




Jesús Palacios presenta en el Real Casino de Murcia su biografía sobre Juan Carlos I

El Real Casino de Murcia acogió la presentación de *Juan Carlos I, la construcción de un rey (1938-1981)*, una obra firmada por el historiador Jesús Palacios en colaboración con el hispanista Stanley G. Payne, que aborda de manera exhaustiva la trayectoria vital y política del rey emérito.

El acto contó con la participación del magistrado Antonio Carceller y del empresario y escritor Luis Fernando del Rivero, quienes acompañaron al autor en un diálogo que permitió contextualizar el alcance de esta publicación. Ambos coincidieron en subrayar la relevancia del libro dentro del panorama editorial actual, destacando su carácter pionero al incorporar documentación procedente de archivos norteamericanos recientemente abiertos, vinculados al contexto internacional de la Guerra Fría y al papel desempeñado por figuras como Henry Kissinger.



La obra se presenta como uno de los estudios más ambiciosos dedicados a quien fue rey de España entre 1975 y 2014, un periodo de 39 años que incluye los primeros años de reinado previos a la aprobación de la Constitución de 1978. Durante su intervención, Antonio Carceller apuntó la ausencia de un Estatuto Real como un elemento que, en su opinión, habría contribuido a delimitar con mayor precisión el marco de actuación de la Corona.

A lo largo de la presentación, Jesús Palacios ofreció algunas claves de lectura del libro, deteniéndose en la complejidad del personaje y en la evolución que traza la obra entre la juventud del entonces príncipe y su etapa como jefe del Estado. El relato distingue entre ambas fases, mostrando, por un lado, los años de formación y, por otro, el ejercicio del poder en un momento decisivo para la historia reciente de España.



El compromiso cívico como pilar democrático protagoniza una nueva cita en el Real Casino de Murcia



El Salón de Actos acogió una conferencia de Miriam González Durántez, una de las voces más reconocidas en el ámbito del derecho comunitario y la participación ciudadana. También ejerce como abogada especializada en comercio internacional, es fundadora de las organizaciones España Mejor e Inspiring Girls International y miembro del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores. La ponente fue presentada por el presidente del Real Casino de Murcia, quien destacó su trayectoria profesional y su firme implicación en el fortalecimiento de la sociedad civil.

Bajo el título "El papel de la sociedad civil en el fortalecimiento de la democracia", la intervención ofreció una reflexión sobre los desafíos actuales que enfrentan las democracias europeas, y en concreto la española, especialmente sobre la necesidad de una ciudadanía más activa, informada y comprometida.



A lo largo de su exposición, González Durántez subrayó que la participación no puede limitarse al ejercicio del voto, sino que debe entenderse como un proceso continuo que requiere implicación en asociaciones, plataformas cívicas y espacios de debate público. En este sentido, incidió en la importancia de recuperar la confianza en las instituciones a través de una mayor transparencia y una comunicación más directa con la ciudadanía.

El encuentro concluyó con un turno de preguntas en el que las personas asistentes pudieron intercambiar impresiones con la ponente, generando un diálogo enriquecedor que prolongó el interés suscitado durante toda la intervención.

Con iniciativas como esta, el Real Casino de Murcia continúa consolidándose como un espacio de reflexión y encuentro en torno a los grandes temas que atraviesan la sociedad contemporánea.





Música: legado y destino

El ciclo de ProMúsica, “Travesías sonoras”, finaliza esta media temporada que ha venido desarrollándose en el Teatro Romea, en un nuevo escenario: el Teatro Circo de Murcia. La cita tendrá lugar el próximo día 14 de mayo a las 20 h., con el concierto que lleva por título “Legado y Destino”, una propuesta de la Orquesta Sinfónica de la Ciudad de Elche bajo la dirección del maestro Achim Holub, con la participación como solista de la pianista Yui Higashijima. El programa, de alto nivel interpretativo, articula un recorrido por dos hitos del repertorio romántico alemán, estableciendo un diálogo entre la introspección lírica y la culminación sinfónica del siglo XIX.

La velada se abrirá con el Concierto para piano y orquesta en La menor, op. 54 de Robert Schumann, una de las obras más representativas del género concertante romántico. Compuesto entre 1841 y 1845, este concierto se distingue por su integración orgánica entre solista y orquesta, alejándose del virtuosismo exhibicionista para construir un discurso de carácter profundamente expresivo. La in-



terpretación de Yui Higashijima —reconocida por la claridad de su articulación y la profundidad de su enfoque musical— permitirá abordar la obra desde una perspectiva que subraya su riqueza poética y su compleja arquitectura interna.

En la segunda parte, la orquesta interpretará la Sinfonía n.º 4 en Mi menor, op. 98 de Johannes Brahms, considerada una de las cimas del repertorio sinfónico. Estrenada en 1885, esta obra representa la síntesis del lenguaje musical del compositor, en el que tradición y rigor estructural se combinan con una intensidad expresiva contenida. Especialmente notable es su cuarto movimiento, construido sobre una *passacaglia* (otros dirán que una chacona) de inspiración barroca, que evidencia la maestría compositiva de Brahms y su capacidad para proyectar el pasado hacia una forma profundamente moderna.

El título del programa, “Legado y Destino”, alude precisamente a esa tensión entre herencia y proyección que define la evolución del romanticismo alemán. Schumann, como figura central de la primera generación romántica, establece un modelo expresivo basado en la subjetividad y la imaginación poética. Brahms, por su parte, recoge ese legado y lo somete a un proceso de depuración formal que anticipa nuevas direcciones en la música sinfónica.

La dirección de Achim Holub, caracterizada por su precisión técnica y su atención al equilibrio sonoro, se presenta como un elemento clave para articular este programa con coherencia estilística.

En breve, ProMúsica presentará su nueva temporada en el Teatro Romea, con la que se celebrarán 50 años de actividad ininterrumpida en la ciudad de Murcia, y el concierto número seiscientos dará paso a muchos más.

Los socios del Real Casino de Murcia que quieran formar parte de ProMúsica Murcia, pueden escribir a promusica@promusicamurcia.com. Asimismo, pueden adquirir la entrada para este concierto en la taquilla del Teatro Romea.

CLUB FINANCIERO GÉNOVA DE MADRID

El Real Casino de Murcia amplía su red de relaciones institucionales con un nuevo acuerdo de correspondencia suscrito con el Club Financiero Génova de Madrid, una de las entidades privadas de referencia en el ámbito social y empresarial de la capital.

La iniciativa se enmarca en la estrategia del Real Casino de Murcia de reforzar vínculos con entidades afines que comparten valores como la excelencia, la tradición y el impulso de la vida social.

Ubicado en pleno centro de Madrid, el Club Financiero Génova destaca por su programación de actividades culturales y empresariales, así como por ofrecer un espacio de encuentro para profesionales de distintos sectores.

El Club cuenta con espacios versátiles que pueden adaptarse a las necesidades de cada socio, con la posibilidad de privatizar diferentes áreas y celebrar eventos en práctica-



mente todas sus zonas, sin perder la esencia de club ni el confort de sus espacios habituales. Sus salones de restaurante están siempre disponibles para el socio, aunque también pueden transformarse para acoger encuentros y celebraciones. Todo ello se complementa con espectaculares terrazas 360º con vistas al skyline de Madrid, que ofrecen un entorno verdaderamente privilegiado.

Además, ofrece instalaciones únicas como el Sky Club, piscina y un gimnasio completamente reformado, así como dos simuladores de golf de última generación, pensados para combinar negocio, bienestar y estilo de vida.

Para disfrutar de esos privilegios como un miembro de pleno derecho, se debe solicitar en Gerencia una carta de presentación con quince días de antelación como mínimo. Esta condición es extensible a todos los clubes con los que se tiene correspondencia. Puede consultar la lista en www.realcasinomurcia.com

LISTADO DE CORRESPONDENCIAS

Andalucía

Real Círculo de Labradores (Sevilla)
Círculo Mercantil e Industrial (Sevilla)
Real Círculo de la Amistad, Liceo Artístico y Literario (Córdoba)
Sociedad Recreativa Casino de Marbella. Marbella (Málaga)
Círculo Mercantil. La Línea de la Concepción (Cádiz)
Casino Jerezano. Jerez de la Frontera (Cádiz)
Casino de Algeciras Algeciras (Cádiz)

Aragón

Casino La Amistad. Tarazona (Zaragoza)
Casino de Zaragoza. (Zaragoza)
F.P.M. Círculo Oscense. (Huesca)
Círculo Artístico y Comercial. Alcañiz (Teruel)
Círculo de Recreo Turulense (Teruel)

Baleares

Círculo Mallorquín. (Palma de Mallorca)

Canarias

Casino de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife
Círculo Mercantil. Las Palmas de Gran Canaria
Gabinete Literario. Las Palmas de Gran Canaria
Casino de Valverde. Valverde (El Hierro)

Cantabria

Club de Regatas. Santander

Castilla-La Mancha

Centro de Amigos. Talavera de la Reina (Toledo)
Casino principal. Guadalajara

Castilla y León

Federación de Castilla y León de Círculos y Casinos Culturales. León
Club Peñalba Casino. León
C.N. — Casino “La Tertulia”. Ponferrada (León)
Casino de “La Unión”. Segovia
Círculo Cultural Recreativo. Guijuelo (Salamanca)
Casino de Salamanca. Salamanca

Círculo de la Unión. Burgos
Casino de Palencia
Círculo de Recreo de Valladolid

Cataluña

Círculo Ecuestre. Barcelona
Círculo de Liceo de Barcelona
Casino de Girona. Girona

Extremadura

Sociedad Casino de Badajoz. Badajoz
Círculo Emeritense. Mérida (Badajoz)
Círculo Mercantil de Almodralejo. Almodralejo (Badajoz)
Círculo de la Concordia. Cáceres

Galicia

Liceo Ourenseño. Ourense
Casino Ferrolano —Tenis Club. El Ferrol (A Coruña)
Federación Gallega de Círculos y Casinos Culturales. A Coruña
Sporting Club casino. A Coruña
Círculo Mercantil. Vigo (Pontevedra)
Liceo Casino. Pontevedra
Casino Mercantil e Industria. Pontevedra

Islas Baleares

Círculo Mallorquín. Palma de Mallorca

La Rioja

Gran Casin. Logroño

Madrid

Asociación Gran Peña. Madrid
Fed. Española de Círculos y Casinos Culturales. Madrid
Casino de Madrid. Madrid
Centro Cultural de los Ejércitos. Madrid
Círculo de Contribuyentes. Alcalá de Henares (Madrid)
Casino de Aranjuez. Aranjuez
Club Financiero Génova de Madrid

Navarra

Nuevo Casino. Pamplona
Nuevo Casino Tudelano. Tudela (Navarra)

País Vasco

Círculo Vitoriano. Vitoria (Álava)
Sociedad Bilbaína. Bilbao

Valencia

Real Sociedad Valenciana de Agricultura y Deportes. Valencia
Círculo Alcireño. Alzira (Valencia)
Fomento de Agricultura, Industria y Comercio. Gandía (Valencia)
Casino Antiguo. Castellón
Círculo Mercantil e Industrial. Castellón
Fed. Cir. y Cas. Culturales de la Comunidad Valenciana. Alcoy (Alicante)
Círculo Industrial. Alcoy (Alicante)
Casino de Novelda. Novelda (Alicante)
Casino de Elche. Elche (Alicante)
Real Liceo Casino de Alicante (Alicante)

CORRESPONDENCIAS INTERNACIONALES

The National Liberal Club. Londres (Inglaterra)
The Stephen's Green Hibernian Club. Dublín (Irlanda)
Koninklijke Industriele Groote Club. Amsterdam (Países Bajos)
Club Uruguay. Montevideo (Uruguay)
West Indies Yacht Club. Jamaica.
Rennverein Club. Viena (Austria)
Scottish Arts Club. Edimburgo (Escocia)
City University Club. Londres (Inglaterra)
Circolo Artistico Tunnel. Génova (Italia)
Winchester house club. Londres (Inglaterra)
Durban Club. Durban (Sudáfrica)
Sun City Club. Vadodara (India)
All Starr Sports Club and Hospitality de la India
Royal Irish Yacht Club Dublin (Irlanda)

ILUSTRAR LA MÚSICA

El legado gráfico y sonoro del Real Casino de Murcia

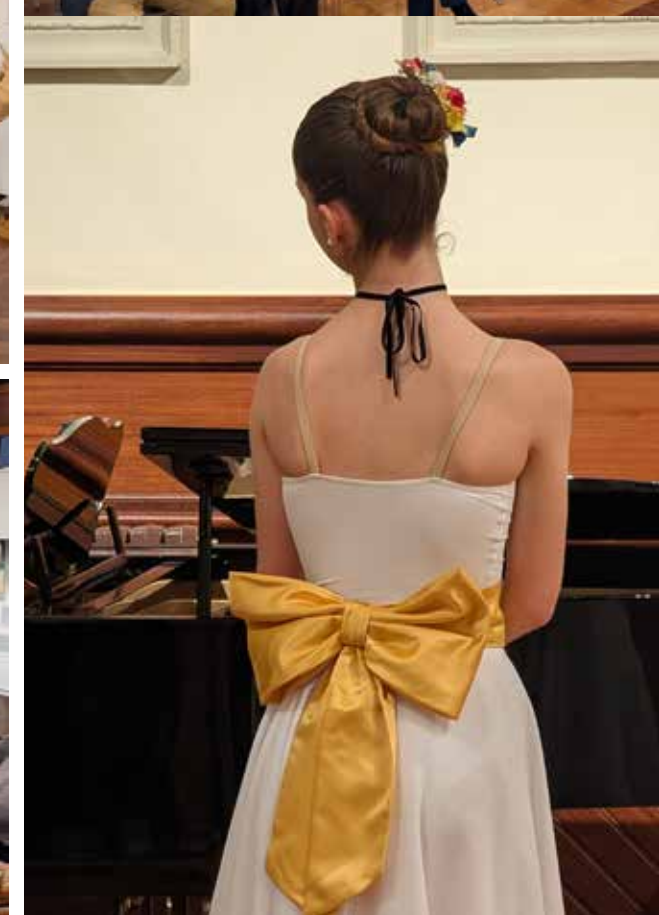
POR ÁNGELA M. TORRALBA

El Real Casino de Murcia ha inaugurado la exposición *Ilustrar la música. Las partituras más bellas del Real Casino de Murcia*, una propuesta que saca a la luz parte de un fondo documental poco conocido: más de 300 partituras conservadas por la institución, muchas de ellas con un notable valor artístico más allá de su contenido musical.

La muestra, instalada en la Sala Alta y comisariada por Rafael Fresneda y Pedro Manzano, reúne una selección de piezas atendiendo tanto a su relevancia musical como a la calidad de sus cubiertas. Estas partituras, editadas entre finales del siglo XIX y el primer cuarto del XX, incorporan diseños firmados por destacados ilustradores de la época.

El proyecto expositivo responde también a un trabajo previo de investigación y catalogación. En colaboración con el Conservatorio Superior de Música, y bajo la coordinación del catedrático Juan Francisco Murcia, el fondo ha sido analizado y digitalizado, lo que permite avanzar en su conservación.

La inauguración coincide, además, con la recuperación de un piano de cola Blüthner de 1860, vinculado históricamente al Salón de Baile del Casino. El instrumento, que ha permanecido más de cincuenta años en manos privadas, será sometido a un proceso de restauración antes de volver a su ubicación original.





Por su parte, la apertura de la exposición ha llevado aparejada dos eventos: en primer lugar, un pequeño recital de piano y violín, por parte del Conservatorio Superior de Música, acompañado de la coreografía de un vals, interpretado por alumnas del Conservatorio de Danza, que sirvió de muestra ilustrativa de un baile de época. En segundo lugar, ocho integrantes del Conservatorio de Música, liderados por la catedrática Cecilia Bercovich,

ofrecieron un magnífico concierto de orquestina en el que se interpretaron obras musicales recogidas en la propia exposición.

Con esta propuesta, el Real Casino de Murcia exhibe parte de su patrimonio documental e invita a reconsiderar la partitura como objeto artístico total: una superficie donde convergen diseño, narrativa visual y creación musical.



Cuerpo y estancia

LA DANZA CONTEMPORÁNEA RECORRE EL REAL CASINO DE MURCIA

FOTOGRAFÍAS DE ENCLAVEFOTO



El Real Casino de Murcia acogió el recital de danza contemporánea *Cuerpo y estancia*, una propuesta escénica concebida específicamente para dialogar con los espacios del edificio y transformarlos en un recorrido coreográfico vivo.

El proyecto, impulsado por el Conservatorio de Danza, reunió a 44 bailarines y bailarinas de 3º, 4º, 5º y 6º curso de enseñanzas profesionales de danza contemporánea, distribuidos en cuatro grupos y acompañados por tres profesores.

El recital planteó un itinerario coreográfico que atravesó distintos espacios del edificio, adaptando cada pieza a las particularidades de cada sala. Esta adecuación no fue improvisada: el proceso de ensayos, iniciado en el mes de febrero, implicó un trabajo riguroso de investigación escénica para ajustar las coreografías a la singularidad de un entorno no convencional para la danza.





Real Casino de Murcia
Medalla de Oro de la Región de Murcia

NORMATIVA PARA SOCIOS DEL REAL CASINO DE MURCIA

Carnets

- Los carnets son personales e intransferibles. Cada carnet emitido por nuestra institución está diseñado para ser únicamente de su poseedor.
- Invitamos a aquellos que deseen compartir los privilegios de pertenecer a nuestra comunidad a convertirse en miembros de pleno derecho. El Real Casino de Murcia ofrece ventajas para convertirse en miembro a los familiares de primer grado de los Socios de Número.

Acompañantes

- Los Socios de Número no deben ir acompañados de más de cuatro personas ajenas a la entidad para ingresar en nuestras instalaciones exclusivas.

Reservas

- La terraza del Real Casino es el único espacio dedicado a atender reservas para Socios.
- Los Socios que deseen hacer una reserva en la terraza deberán acudir a Gerencia con el fin de consultar la disponibilidad del espacio, fechas y menús o servicios a recibir.
- Las mesas de la Cafetería y del Salón de Socios no pueden ser reservadas.

Uso del Restaurante del Real Casino de Murcia

El horario del Restaurante del Real Casino de Murcia es:

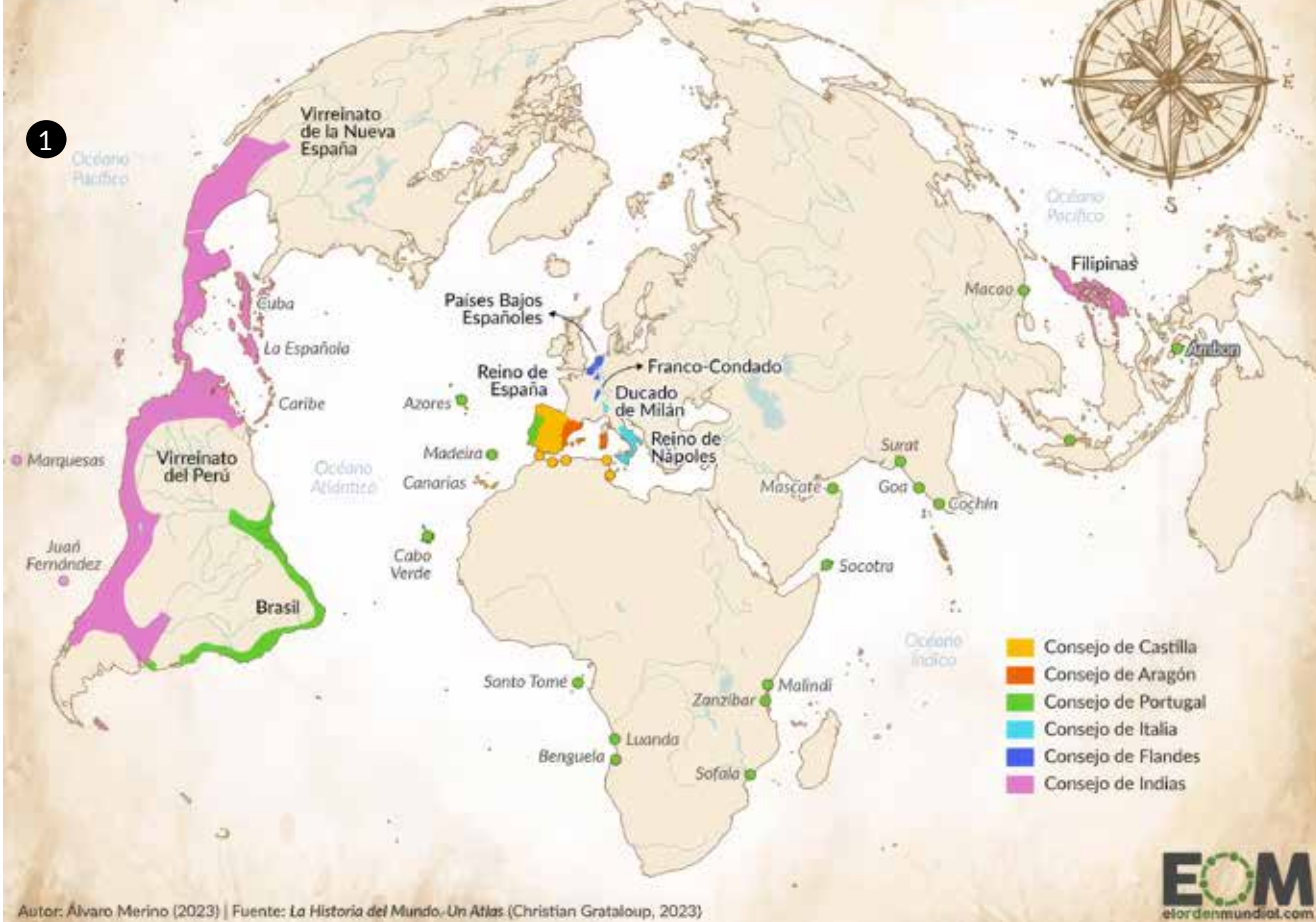
- Mañanas: de lunes a domingo desde las 11h. hasta las 18h.
- Noches: de jueves a sábado desde las 20h hasta las 00h.
- **El precio del menú para Socios** (aplicable a invitados de Socios) es de 18€ y consta de primer plato, segundo plato, postre, servicio de pan y una bebida.
- **El Comedor Español** queda destinado al uso únicamente de Socios de Número e invitados en los horarios indicados. Se recomienda reserva previa con el Restaurante del Real Casino.
- Los Socios tendrán un **10% de descuento** sobre los precios de la carta.
- El 10% de descuento no es aplicable al menú de Socios.
- Los Socios tendrán un 10% de descuento en eventos de días especiales. Se avisará a los Socios con antelación sobre estos eventos.
- Para obtener estos beneficios, el usuario deberá acreditar su condición de Socio de Número del Real Casino mediante la exhibición de su carnet.
- Las reservas al Restaurante del Real Casino deben hacerse en el 968 22 28 09 o a:

info@restauranterealcasino.com

REAL CASINO DE MURCIA

C./ Trapería, 18, 30001 Murcia - Teléfono: 968 21 53 99 - www.realcasinomurcia.com

El Imperio español Reinado de Felipe II en 1580



los protagonistas fueron los mundos ibéricos: en Asia, a los poderes locales les interesaba porque actuaban como comercio regional y cuando los españoles llegan a Manila, todavía más, porque China y la India requerían enormes cantidades de plata americana.

¿Felipe II murió de éxito? Básicamente, sí. El problema era el horizonte de expectativa, las opciones de expansión, que se habían abierto desde 1580, pero que debían ser resueltas con unos recursos muy limitados. Si tienes la posibilidad de incorporar a Francia a tu imperio, es muy difícil no intentarlo, pero también tienes al mismo tiempo la posibilidad de incorporar a Inglaterra, de recuperar los Países Bajos, de intervenir en Irlanda, de expandir las fronteras americanas. Con los tercios y la Armada Invencible, la monarquía hispánica tenía el ejército más importante del mundo occidental (aunque nada que ver con Japón o con China, por supuesto) pero en todo caso era un ejército muy pequeño para retos tan infinitos.

¿Cómo se enfrentó a tantos compromisos? La monarquía de Felipe II, en sus últimos 20 años de reinado, tenía una aparente capacidad de intervención enorme. Desde Inglaterra, Francia, Grecia, Chipre, Túnez, Escocia, Ceilán, Japón, sus socios le reclamaban ayuda y le pedían que interviniese en sus guerras civiles. En este contexto, el rey, por su prestigio y por la autorrepresentación que había hecho de sí mismo, no podía dejar de intervenir, pero no había recursos suficientes en el mundo y se produjo una gran acumulación de frustraciones, además de la descapitalización de su propia economía.

¿Cuál fue el final? En la última década del siglo XVI, este sistema colapsó y quedó claro que la monarquía hispánica, por falta de recursos, no podía seguir apoyando por el mundo a rebeldes contra reyes juzgados como tiranos, ni intentando incorporar sus territorios. Ya en el reinado de Felipe III, al principio del siglo XVII, se intentó otro tipo de hegemonía, reconociendo la legitimidad de sus vecinos, buscando la paz y luchando guerras sólo por espacios de influencia. Un poco como sucede hoy en día con la balcanización del planeta entre Estados Unidos y China o con Rusia y Europa.

¿Tenía el pequeño Reino de Murcia algún papel en este contexto global? Era un mundo local, pero enormemente abierto: había murcianos en Flandes, en Italia, en Baviera, en Filipinas, en América y en muchos otros lugares y en Murcia y Cartagena se asentaron comerciantes procedentes de Génova y de Saint-Malo... Diego de Saavedra Fajardo, diplomático, erudito y literato, representó al rey de España en el congreso de paz de Westfalia (1648), que puso fin a la guerra de los treinta años. Álvaro de Santa Cruz dejó sus huesos en Amiens defendiendo la plaza para Felipe II (1597). Alonso Fajardo de Tenza fue gobernador y capitán general de Filipinas (1618-1624) y quedó marcado por el asesinato de su esposa adúltera, después de facilitarle la confesión. Pedro Fajardo de Zúñiga, nacido en Mula, fue virrey de Sicilia (1644-1647) y así podríamos seguir... Por aquí pasó la primera embajada japonesa y salieron las milicias a recibirla y en Murcia se hicieron fiestas, décadas después, por los mártires cristianos japoneses asesinados en la persecución de los Tokugawa. Sin duda el horizonte se hizo muy amplio.



José Javier Ruiz Ibáñez, historiador especialista en historia política de los siglos XVI y XVII, profesor en la Universidad de Murcia, ha trabajado sobre la ciudad en el siglo XVI, la construcción de la Monarquías Hispánica, las Milicias, la Inmaculada Concepción, el cautiverio, la religión de los tercios y la Hispanofilia. Acaba de publicar su *Non auro sed ferro. La gloria del ocaso de la hegemonía hispánica a finales del siglo XVI en el Norte de Francia*.

Foto 1: Mapa de las posesiones de Felipe II en 1580.

Foto 2: Auto de fe de la Inquisición en Lisboa.

Foto 3: El asedio de Cambrai, septiembre de 1581. Bibliotheque Nationale, Paris.

El mundo nunca ha sido suficiente

HUELLAS DE NUESTRO PASADO
POR JOAQUÍN PÉREZ EGEA

Al igual que en el número anterior de "Huellas de nuestro pasado", nos acompaña José Javier Ruiz Ibáñez, catedrático de Historia del Pensamiento de la Universidad de Murcia, especialista en Historia política y en la proyección de la Monarquía Hispánica más allá de sus fronteras.

¿Se puede hablar de globalización en la época de Carlos V y Felipe II? Sin duda. A finales del siglo XV los portugueses llegaron a la India y a las islas del Océano Índico y a principios del XVI a China y a Japón. Los castellanos a América en 1492 y desde 1519 se encontraron en el continente con poblaciones extremadamente sofisticadas. A partir de entonces se generó una circulación importante de saberes, de personas y de bienes, basada en la aventura, en la ambición y en la codicia.

¿En qué se sustentaba el poder de los monarcas en un territorio tan extenso? No en la fuerza militar. Los contingentes de la monarquía hispánica eran muy reducidos, exiguos frente a los del imperio Mogol en India, el imperio Ming en China, los señores feudales japoneses o incluso

los mexicas y los incas americanos. El poder de Carlos V y Felipe II se consolidó pactando con élites que ganaban guerras civiles y eran instrumentos de gobierno local y esas élites necesitaban que el rey, como representante de Dios, las reconociese como socialmente eminentes. Todos salían ganando. Esta recapitalización política de las élites se dio por igual en Murcia, en América, en la India, en Italia, en Nápoles, en Navarra y en todos los territorios de la monarquía hispánica y propició sistemas políticos extremadamente durables. En este nuevo modelo, la reivindicación de la eminencia social en la genealogía se utilizaba a través de la monarquía y de los marcos jurídicos, cosa que por lo menos reducía los niveles de violencia e incrementaba mucho los niveles de consenso.

¿Afectó esta globalización a la vida diaria? Más o menos. La mayor parte de la población seguía siendo campesina, pero poco a poco fueron apareciendo cosas que les cambiaban un poco la vida. Era un sistema desigual, injusto y brutal según nuestros ojos, pero tenía una serie de reglas y la figura del rey juez por eso era tan importante. Y claro,



Revolcadores



TOPÓNIMOS
POR SANTIAGO DELGADO
@sanmadelmar

Aunque tiene un significado clarísimo, la palabra en singular tiene un significado gramaticalmente extraño. La RAE no contempla ese supuesto adjetivo: “revolcador/es”. Sí nos ofrece “volcar” o “revolcar”, verbos defectivos que no tienen participio de presente: “volcante” y “revolcante”. Y, respecto al derivado que nos ocupa, el bastardo “revolcador”, cabe preguntarse dos cosas: ¿Es el elemento que se revuelca? ¿O es el lugar donde se revuelca quien corresponda? Respecto de la primera pregunta, está claro que se refiere a los animales libres, que por allí van a revolcarse: jabalíes, sobre todo.

—¿Y por qué se revuelcan, maestro?

Porque les pica el cuerpo, de insectos y demás fauna pequeña, muy ganosos ellos de la piel de la fiera. Y, claro, manchándose de barro, no emiten el debido olor de su especie, que tanto atrae a mosquitos y otros picudillos. Piel y pelaje embarrados camuflaje son para resguardarse de esas asechanzas. En el África profunda, los elefantes hacen lo mismo en las charcas de la sabana, y eso.

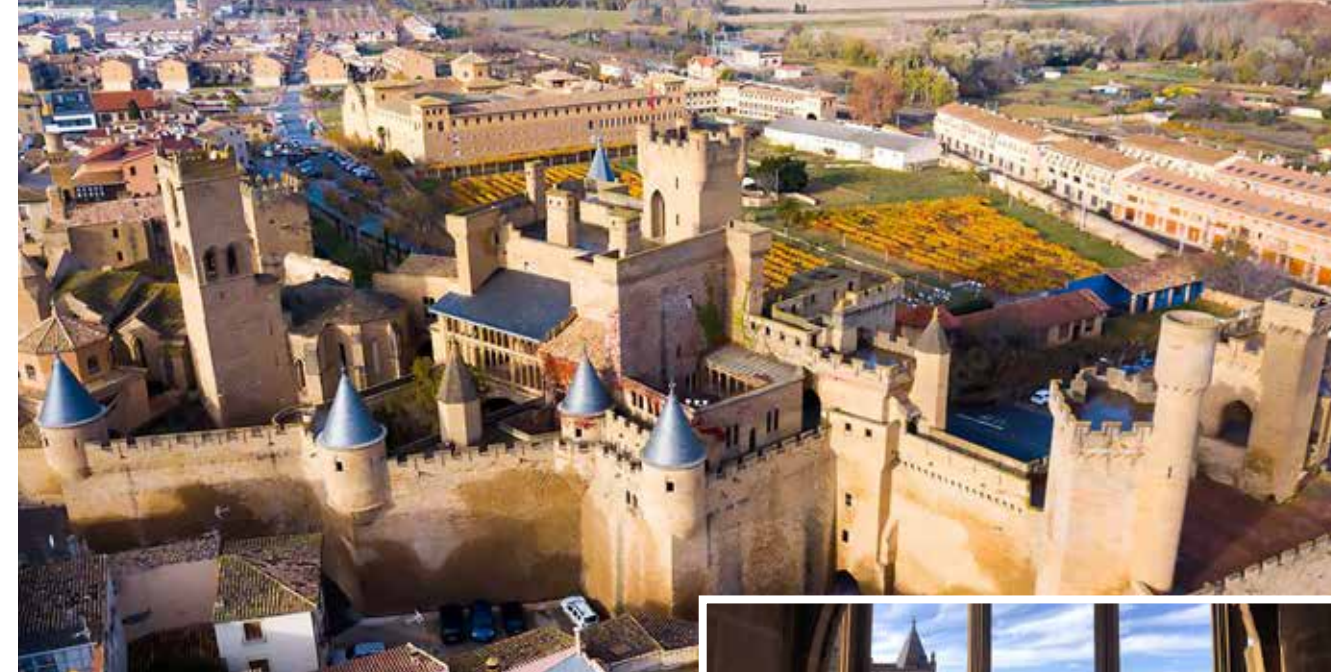
—¿Y a dónde está esa charca, jefe?

El macizo de Revolcadores está en la puntica occidental del término municipal de Moratalla. Más de 2.000 metros sobre el nivel del mar en Alicante. En realidad, es un circo,

geológicamente hablando, llano más o menos redondo, rodeado de picos. El más alto de ellos es el Pico del Obispo (o de los Obispos). El llano, o así, entre esos picos es una zona un poco endorreica; esto es, que desagua escasamente, con ansia precaria. Aunque algo sí desagua, que salen de él muchas ramblas, todas secas la mayor parte del año. Mientras no, el agua apenas aflora en el mentado circo; y allá que van liebres, linceas, arruíes, cabras montesas y tigres, osos, leones y otros parientes de aquellos, a darse baños de barro, como las señoras en Lo Pagán, mismamente.

Pero, volvamos a la cosa filológica. ¿Revolcadores son los que se revuelcan? Si la respuesta es sí, habría que diferenciar el sujeto del lugar. Y si es el lugar —que parece que sí—, el nombre está gramaticalmente mal puesto. Pero, el nombre, humana, geográficamente, está bien colocado: en realidad es “Charca donde se revuelcan las alimañas del entorno para desparasitarse”. La intuición popular es muy drástica, no aguanta la extensión, y de toda la frase se queda con lo más significativo, aunque tenga las galas de adjetivo, y no de sustantivo: Revolcadores. ¿Estamos en lo que es? Pues eso. Es el techo de la Región de Murcia, y el final de la falda occidental del citado macizo es ya extranjero, autonómicamente hablando.

Vayan a verlo y me cuentan.



Castillo de Olite



LUGARES CON HISTORIA
POR LEANDRO MADRID S.
Ldo. en Historia del Arte



Imágenes de www.palacioalolite.com

La ciudad de Olite-Erriberri, en la Comunidad Foral de Navarra, se encuentra a 42 kilómetros al sur de Pamplona y tiene una población de 4.000 habitantes. Fue fundada por el rey visigodo Suintila con el nombre de *Oligicus* u *Oligite* en el año 621, según San Isidoro de Sevilla. El rey fortificó la ciudad para protegerla de los ataques vascones. En ella se encuentra el conjunto arquitectónico conocido como Castillo-Palacio Real de Olite, formado por tres núcleos diferentes: la Iglesia de Santa María la Real; el Palacio Viejo o de los Teobaldos; y el Palacio Nuevo de los Reyes de Navarra.

La Iglesia de Santa María la Real es gótica con influencias francesas y cistercienses. Se comenzó a construir en el siglo XIII como capilla palatina y se completó durante el reinado de Carlos III el Noble, entre 1390 y 1420. Destaca su portada gótica con representación de los doce apóstoles y un rosetón enmarcado en un arco ojival. Lo mejor del interior es un retablo renacentista de Pedro de Aponte presidido por una talla gótica de la Virgen con el Niño y veintiocho pinturas al óleo que narran la vida de Jesús. En 1432 se construyó frente a la fachada, por orden de la reina doña Blanca I, un atrio gótico con una escultura de la reina en el arco de entrada, obra de Johan de Loma.

El Palacio Viejo o de los Teobaldos es un edificio residencial y defensivo construido por los reyes Teobaldo I y II en la primera mitad del siglo XIII sobre otro del siglo XII. Hoy, muy restaurado y modificado, alberga el parador del Príncipe de Viana.

El Castillo-Palacio Real de Olite, que dio nombre a todo el conjunto, es una sucesión de torres, pabellones, patios y murallas mandados a construir por Carlos III y su esposa, Leonor de Castilla, en estilo gótico palatino. Las ruinas de una antigua capilla y un espacio vacío lo separan del Palacio de los Teobaldos. Es un Bien de Interés Cultural desde 1925.

Estuvo ricamente decorado, pero desde el siglo XVI se ha ido deteriorando, perdiendo su rico interior, sobre todo por el incendio que sufrió casi al final de la Guerra de la Independencia. Desde 1937 se intenta su restauración, aunque se han perdido muchos elementos.

Pueden visitarse su Torre Central, la de Homenaje y la más alta. También las salas nobles y los aposentos del rey, con su doble galería de arcos góticos y una escalera de caracol. También destaca la Torre de los Vientos con tres balcones orientados a tres puntos cardinales; la Torre del Aljibe, que guarda el depósito de agua; y la Torre de las Tres Coronas, de forma ochavada dispuesta en tres niveles decorados que le dan forma de corona.

En este palacio tuvo lugar la primera corrida de toros celebrada en Navarra, en el siglo XIV, y se hicieron famosos los juegos de pelota durante el reinado de Carlos III. Durante el reinado de Blanca I tuvo lugar la boda de su hijo, el príncipe de Viana. Gustavo Adolfo Bécquer escribió la obra *El Palacio Real de Olite* con una postura romántica y nostálgica. El conjunto fue elegido como primera maravilla medieval en el año 2008 por la *Revista Medieval*.

Desminando el desierto



CARTAS DESDE TOMBUCTÚ
ANTONIO V. FREY SÁNCHEZ.

En la anterior carta hablé de un encuentro casual con un pelotón

de ingenieros del ejército polaco en pleno desierto sahariano; un encuentro que se prolongó varios días en su base de operaciones de la localidad de Auserd, en el Tiris, en un ambiente de esa mutua simpatía que nace de las personas que pululamos por esa parte del mundo.

Desde 1991 hay una misión llamada MINURSO (Misión de las Naciones Unidas para el referéndum en el Sahara Occidental) que tiene entre su mandato observar el alto al fuego entre el Frente Polisario y Marruecos y reducir la amenaza de municiones sin explotar y minas. En los años que está activa la misión, han participado muchos países con pequeños destacamentos. En mi labor me he topado con alemanes, bangladesíes, suizos y polacos; todos excelentes militares profesionales, entregados a labores como, por ejemplo, al desminado, realmente muy peligrosas. Extraoficialmente, a veces establecen contactos para las más diversas situaciones, siendo la más común hacer regresar a perdidos rebaños de dromedarios que no saben volver a su lugar de origen. El dromedario es sagrado en el desierto, y su propiedad una cuestión que trasciende tronos y potestades.

En una de mis escapadas entre Mauritania y el territorio del Sahara, fui a pernoctar a la pequeña localidad de Auserd, situada en medio del Tiris. Auserd en sí misma no es gran cosa: alrededor de un antiguo pozo, un centenar de casas rodean un antiguo acuartelamiento español; hay una mezquita y un zoco abierto para que los beduinos comercien productos traídos a la antigua usanza. El conjunto está situado entre varias colinas negras que le dan protección contra vientos y tormentas de arena. A unos dos mil metros en dirección SO se está levantando sin prisa una

barriada más moderna. Frente a esa expansión se sitúa el acuartelamiento de la ONU.

La noche que llegué, ya instalado, repetí una rutina que se hace habitual allí: ir a la cantina de la MINURSO, donde sabía que encontraría unas cervezas fresquitas que me hicieran descansar del sempiterno té y leche de camella. Allí estaban ellos: un grupo de polacos del *Wojska Lądowe Rzeczypospolitej Polskiej*, como se hacen llamar en su idioma. Al llegar todos se retiraban, quedando una capitana y un teniente que repasaban algo en un ordenador portátil. Dado que era el único occidental de allí, además del barman, ambos me observaron intrigados, preguntándose quién sería. Invitándolos a unas cervezas resolvimos dudas, charlando en un inglés muy peculiar sobre su peligroso trabajo y mis aventuras buscando tumbas de santones sufíes entre las arenas del desierto.

Al día siguiente repetimos la operación, aunque con la afortunada ausencia del teniente. Entonces, ya establecida una simpática complicidad, la capitana se hacía escoltar por una botella de un riquísimo vodka polaco; el mejor aliado para derrotar al terrible frío nocturno del Sahara novembrino. Nada hay como regar una conversación para desatar lenguas, cuando, lejos de tus raíces, las extrañas coincidencias de la vida te invitan a conocer a excepcionales extraños.

Qué más añadir... Jamás olvidaré esas simpáticas noches de cerveza y vodka, entre risas, confidencias y emocionadas lágrimas, y las escapadas para ver el amanecer desde lo alto de los macizos del Tiris. Jamás olvidaré a esa hermosa rosa del desierto que decidió habitar por siempre en un rincón de mi corazón. Jamás olvidaré los inmensos ojos azules como el cielo y los briosos y rubios cabellos color de arena de la capitana Anna Mažec.

Anna Mažec.



Las moscas



PINCELADAS
POR ZACARÍAS CEREZO
zacariascerezo@gmail.com

Pintar al aire libre es una de las experiencias que más felicidad me proporcionan y, aunque a veces el frío, el viento o el calor le restan placer, han sido las moscas y mosquitos los que me han arruinado más de una sesión de acuarela ante un paisaje maravilloso. Me pregunto si a mis admirados impresionistas, los Van Gogh, Cézanne o Monet, les pasó alguna vez lo mismo que a mí o es que soy demasiado pejiguero. ¿Había moscas en la Provenza? ¿Pudieron tener alguna influencia en el Impresionismo, para bien o para mal?

Mi infancia transcurrió inmersa en un notable mosquerío ambiental. En la huerta, las casas tenían entonces un corral y una cuadra donde se criaban cerdos, conejos y gallinas que propiciaban que los domingos hubiera carne en el arroz familiar, y si había excedentes se vendía algún animal y se sumaban cuatro reales a la economía doméstica.

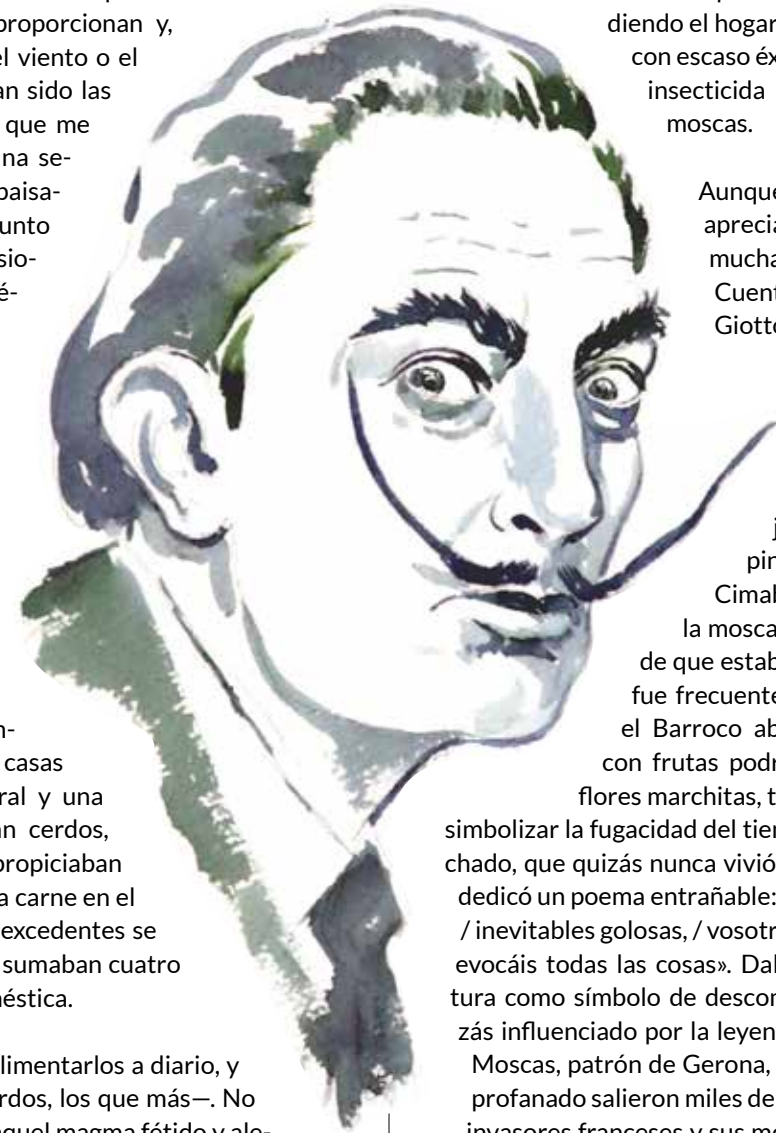
A los animales hay que alimentarlos a diario, y a diario defecan —los cerdos, los que más—. No quedaba otra que sacar aquel magma fétido y alejarlo del lugar donde se desenvolvía la vida familiar. La cuadra, efectivamente, genera estiércol, fuente de nutrientes para los huertos; si no lo generas lo tienes que comprar a otros huertanos, por lo que los montones de estiércol formaban parte del paisaje de mi infancia, delante de casa o en las orillas de los caminos antes de ser extendidos en los bancales, humeando y generando gases que atraen a las moscas. En el estiércol encuentran las moscas un nido perfecto para los cerca de 1.000 huevos que pondrán en sus 30 días de vida. Luego, las larvas descomponen la materia orgánica y convierten el estiércol en fertilizante.

Lo malo era que las moscas acababan invadiendo el hogar y había que combatir las, con escaso éxito, con cintas adhesivas, insecticida “Flit” o el vulgar mata-moscas.

Aunque es un díptero poco apreciado, la mosca ha tenido mucha presencia en el arte. Cuenta Vasari que, estando Giotto en el taller de Cimabue, para demostrar su destreza aprovechó una ausencia de este y pintó una mosca en la nariz de un personaje que el maestro estaba pintando. Cuando volvió Cimabue se puso a espantar

la mosca, hasta que se dio cuenta de que estaba pintada. Si este “truco” fue frecuente en el Renacimiento, en el Barroco abundaron los bodegones con frutas podridas, las calaveras o las flores marchitas, todo ello con moscas para simbolizar la fugacidad del tiempo y la decadencia. Machado, que quizás nunca vivió cerca de una cuadra, les dedicó un poema entrañable: «Vosotras, las familiares, / inevitables golosas, / vosotras, moscas vulgares, / me evocáis todas las cosas». Dalí las incorporó a su pintura como símbolo de descomposición y muerte, quizás influenciado por la leyenda de San Narciso de las Moscas, patrón de Gerona, un santo de cuyo cuerpo profanado salieron miles de moscas que picaron a los invasores franceses y sus monturas, muriendo todos. Fue en 1285, en la llamada Cruzada contra la Corona de Aragón. Es sabido que Dalí tenía gran avidez por el dinero —André Breton le llamó “Avida Dollars”, anagrama de Salvador Dalí—, pero decía que lo que realmente le hacía feliz no era el dinero, sino las moscas; se ponía azúcar de dátil en los bigotes para atraerlas. “Las adoro, solo soy feliz al sol, desnudo y cubierto de moscas” decía. Pero al genio de Cadaqués no hay que tomárselo en serio, sus frases son tan surrealistas como su pintura. Mosqueante.

Retrato de Dalí, por Zacarías Cerezo.





El Palacete de Saavedra Fajardo

UN EDIFICIO DEL SIGLO XIX QUE GUARDA HISTORIAS ANTES DE SU RESTAURACIÓN



DE MURCIA AL CIELO

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS:
CARMEN CELDRÁN
@carmenceldran

Entrar en un edificio del siglo XIX antes de que sea restaurado es una oportunidad única para asomarse a la historia desde dentro. En pleno corazón de Murcia, existe un inmueble de cuatro alturas que forma parte del paisaje urbano desde hace más de cien años y que, durante demasiado tiempo, ha permanecido en silencio.

Desde hace años se viene señalando la necesidad de recuperar este edificio, y por fin ese momento ha llegado. La empresa Alma Verde será la encargada de su restauración, un proyecto que permitirá devolverle la vida sin renunciar a su esencia. El inmueble se encuentra en la calle Saavedra Fajardo número 17, un número que no es casual: serán 17 las viviendas que se construirán en su interior, respetando la fachada original y varios elementos arquitectónicos de valor.

Pero este edificio no es solo un conjunto de muros antiguos. A lo largo de su historia ha tenido muchas vidas. Fue la primera sede del Banco de España en Murcia, antes de que se

levantara el edificio que hoy conocemos en la Gran Vía. También albergó el Registro de la Propiedad, las bodegas de la Casa Rambla y, más adelante, el icónico Pub Estudio 27, un espacio muy recordado por los murcianos.

Acceder a su interior es como detener el tiempo. Al subir las escaleras hasta el primer piso el silencio lo envuelve todo. Las estancias conservan el eco de lo que fueron, como si la historia se hubiera quedado suspendida entre sus paredes. Y entonces aparece un detalle inesperado, casi poético: un piano, abandonado pero presente, como símbolo de las vidas y emociones que pasaron por allí.

Descubrir este tipo de lugares es una forma de conocer una Murcia distinta, la que no siempre se suele ver, pero que sigue viva en sus edificios. Antes de que el inmueble cambie para siempre, merece la pena detenerse, mirar y escuchar. Porque hay historias que, si no se cuentan, corren el riesgo de desaparecer.



Foto de Fabio Akamine en Pexels.

Veranos en Murcia



MESA CAMILLA
POR PACO LÓPEZ MENGUAL

No nos acordamos de un año para otro, pero esto del insoportable calor no es nuevo en Murcia. Las noches de verano siempre han sido tórridas en nuestra región, aunque este año parece que queman aún más. Recuerdo que hace cuarenta años, paseabas a medianoche por un barrio y tropezabas con gente dormida sobre una hamaca, ocupando las estrechas aceras; o mirabas hacia el interior de una casa que tenía las puertas abiertas de par en par, y encontrabas a alguien durmiendo en el suelo del pasillo, echado en una sábana; o mirabas a un balcón y descubrías al inquilino adormilado sobre un colchón.

Y entonces aún no éramos conscientes del cambio climático ni del efecto invernadero. Aunque, tengo que decirlo, ¡qué desengaño más grande esto del cambio climático! Pensaba que el asunto consistía en darle la vuelta al mapa y que los noruegos sufrieran el infierno que llevamos viviendo los murcianos desde hace milenios, que ya sólo nos falta vestir con taparrabos y refugiarnos en el frescor de las cuevas para combatir el calor. Yo era de los que aplaudía el cambio climático porque pensaba que me iba a colocar una chaqueta en las noches de verano y cubrirme en la cama con una cubierta, como hace la gente civilizada. Y dejar de discutir con mi legítima a media noche cada vez que descubres que, a traición y aprovechando que ha conciliado el sueño, he encendido el aire acondicionado.

El año pasado, mi pueblo, Molina de Segura, marcó la temperatura más alta de España: 45,8 grados a la sombra. Al menos sirvió para que saliésemos en el Telediario. ¡Qué día! Todos los molineros encerrados a cal y canto, refugiados bajo los aparatos de Aire Acondicionado y rezándole a nuestros padres sin parar a Willis Carrier, el ingeniero que lo inventó; y lamentando que aún no se haya hecho justicia a este gran hombre... Nuestras autoridades, venga ponerles nombres de calles a santos, escritores, políticos... y para alguien que de verdad lo merece, no hay una mísera placa en su memoria. ¡¡Justicia!!

Viendo que esto del calor no tiene vuelta atrás, aún estamos a tiempo de que los ayuntamientos de la Región emitan bandos al respecto, de cara al próximo verano. La verdad, no sé si será sólo aquí en Murcia o, también, en otros lugares calientes de la geografía nacional, pero cada verano, por las calles, contemplo a un buen número de señores -la mayoría de constitución panzona-, que llevan remangadas sus camisetas hasta la altura del pecho, mostrando impunemente su abultada barriga. Supongo que deben de sentir frescor, si no, no irían así paseando al perro. Menos mal que hemos abandonado aquella ancestral costumbre de colocarnos el culo de un pepino en la frente para refrigerarnos. Háganse una idea de la imagen que se llevaría un turista al tropezar por la calle con uno de estos autóctonos panzones, con una rodaja de hortaliza pegada en la frente y chupando un polo de limón. Habrá que legislar y prohibir estas estampas costumbristas.

Estando convencido de que esto de los tórridos veranos no tiene solución, soy de la opinión de que Murcia debería ser cerrada a cal y canto durante los meses de julio y agosto, y los murcianos ser acogidos como refugiados en viviendas de países nórdicos, de esos en los que en verano se duerme en la gloria cubiertos con un edredón.



Seres montañosos y mutantes



PLUMAS CRUZADAS

ROSALÍA ORTIZ JIMÉNEZ
Filóloga hispánica y coordinadora del Club de Lectura

Ante la desolación que le provoca la inmensidad del río Amazonas, Javier Reverte infiere que solo habrá una sonrisa triunfante, la de la humanidad ante el desierto o la de la selva frente a la extinción humana. Ambas imágenes, sugerentes a la par que inquietantes, han sido exploradas en las páginas de nuestras literaturas, cobrando mayor relevancia en el siglo XXI.

Disciplinas como las Humanidades Ambientales y la Ecológica analizan el vínculo entre las personas y el entorno natural. Dicha relación es abordada en las letras hispánicas desde perspectivas diversas, siendo paradigmáticas las dos que cruzaremos hoy: la novela *El monte de las furias* (2025), Premio Sor Juana Inés de la Cruz, de la escritora uruguaya Fernanda Trías (1976) y la colección de cuentos *El comienzo del paraíso* (2025), del autor boliviano Edmundo Paz Soldán (1967).

Por un lado, la escritora uruguaya Fernanda Trías (1976) imagina en *El monte de las furias* (2025) una conexión interdependiente entre la narradora —a la que llamarán “la montañera” porque se dedica a cuidar los cercos eléctricos que protegen la montaña— y la montaña misma; conexión que se insinúa en la silueta de la portada de la obra.

Esta mujer confiesa que no vive en la montaña sino con ella, lo que se traduce en una suerte de equiparación con este accidente geográfico: ambas son seres estáticos, pues la

montaña no viaja, “excepto cuando el viento se lleva hojas y tierra, o cuando las semillas llegan en la panza de los animales”, y ella tampoco, salvo cuando piensa.

Además, en el momento en el que empiezan a aparecer cuerpos muertos por la zona, la mujer espera que la montaña le diga qué debe hacer, pero no saber leer ni interpretar las señales que la tierra le envía. De esta manera se plasma una de las claves de esta novela: el lenguaje de la naturaleza es secreto e incomprensible para el *homo sapiens*, pues el idioma humano carece del vocabulario y de la sintaxis requerida para describir los sentimientos de las plantas. “Para describir, por ejemplo, el sentimiento de respeto y alegría que es girar siempre en busca del sol, inclinándose hacia la luz”.

Muy distinta es la atmósfera que propone Edmundo Paz Soldán en *El comienzo del paraíso* (2025). Los protagonistas de los nueve relatos que componen este libro ya no viven con la naturaleza, sino que son absorbidos por ella y por los seres que la pueblan. En estos cuentos, el medio se transforma en un organismo híbrido e imprevisible, resultado de experimentos provocados por la mano humana e incluso de las mutaciones que conforman la portada del volumen, visibles en la cuarta imagen. Así, un piloto de guerra es tomado por el pantano o unos trabajadores del Planetario son atacados por las arañas fluorescentes de una exposición de bio-arte transgénico.



La frontera entre lo natural y lo artificial se difumina, y los personajes se mueven en un territorio donde la vida parece haber adoptado nuevas lógicas. En ese sentido, destaca la tortuga que vibra y atrae hacia su caparazón todo tipo de seres vivos, atendida por la veterinaria Rossy, quien tiene un chip implantado en la superficie de su cerebro y se comunica a través de su móvil. Otra verbigracia reseñable es la investigación de la misteriosa muerte de unos trabajadores en el planeta minero realizada por seres robóticos, actualizados por la IA del complejo.

En suma, la naturaleza que se dibuja en la novela y los cuentos aquí presentados es un agente que interpela, transforma o incluso desborda a todos los seres vivos que la habitan. Nuestra relación con el entorno natural es tan esencial como compleja, pero debemos cuidarla y evitar que los *locus amoenus* sean de basura.

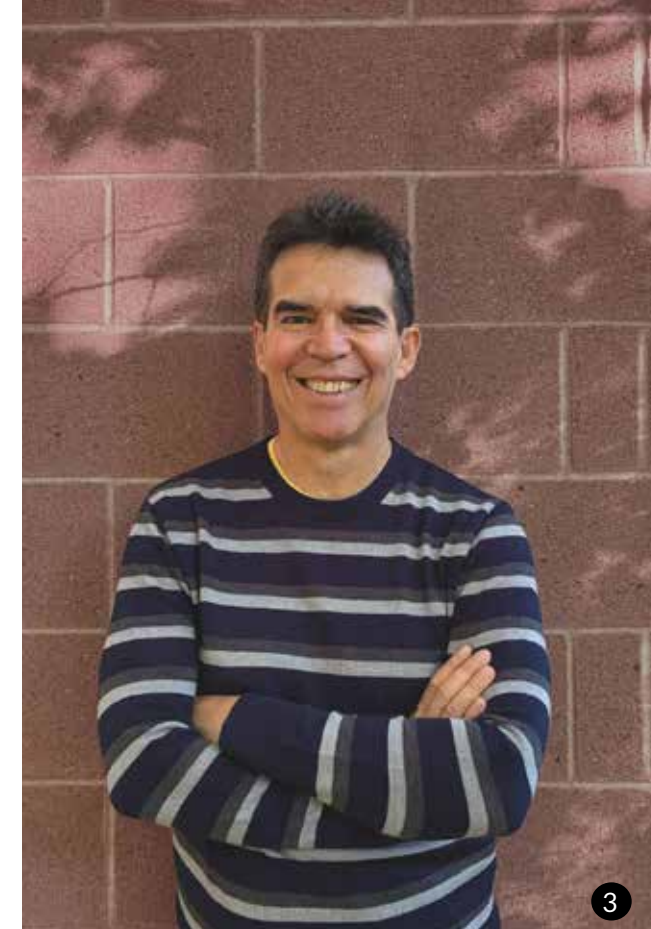
Y quizá, en un tiempo en el que lo artificial se integra cada vez más en nuestras vidas, convenga preguntarnos qué nuevas formas de convivencia surgirán entre lo humano, lo natural y lo tecnológico. ¿Seremos seres digitales?

Foto 1: Fernanda Trías. Foto de Getty.

Foto 2: Portada de *El monte de las furias*. Imagen de Penguin Random House.

Foto 3: Edmundo Paz Soldán. Foto de Liliana Colanzi

Foto 4: Portada de *El comienzo del paraíso*, elaborada por Marcela Ribadeneira. Imagen de la editorial Páginas de Espuma.





Carta de un noble inglés a sus amigos en Murcia

POR JOSÉ ANT. MARTÍNEZ-ABARCA. FOTOGRAFÍAS POR JUAN CÁNOVAS

Mis añorados "lads" en Murcia, compañeros de (pocas) fatigas y (muchos) asuetos, Evelyn y Llewyn:

Pero, ¿por qué narices os pusieron esos nombres en Inglaterra? Cualquiera diría que sois extranjeros. O peor, galeses. Os escribo, como ya supondréis, desde el castillo familiar en el *Lake District* de Cumbria, donde paso mis aburrimientos.

Desde hace más tiempo del aconsejable no habéis tenido noticias mías. A no ser, claro está, que hayáis preguntado por mí, mediante la correspondiente carta perfumada enviada por urgente *air mail* al imprescindible Perkins, nuestro mayordomo, al que Dios colme de bendiciones y también suba el sueldo... Aunque espero que esa subida no sea en esta vida, ya que correría a cargo de la castigada tesorería de mi querido tío Montague. Tesorería que como sabéis ya soporta mis elevadas pérdidas económicas en el juego del bridge, y otras indulgencias que me concedo y que me resulta engorroso mencionar ahora. Lo que puedo decir, mis adorables compañeros, es que el mismísimo Lord

Felipe Stanhope, conde de Chesterfield, no hubiese estado en absoluto orgulloso de mí, a juzgar por lo que escribió en las famosas "cartas" a su hijo, advirtiéndole sobre los desastres causados por ciertas incontinencias carnales: "Hijo mío, el placer es efímero, la postura, ridícula, y el coste, exorbitante". ¡El coste, de una manera o de otra, es siempre exorbitante, queridos!

Imagino que habréis estado lo bastante entretenidos durante vuestra ya inacabable estancia en el sur de España como para no haber preguntado por nada ni por nadie. No os lo echo en cara. Beber es una cosa lo bastante seria como para no dejarla en manos de aficionados, que se distraen con cualquier cosa, por ejemplo, acordarse de los amigos. Supongo que ni siquiera habréis reparado en que yo ya había desaparecido desde el que llaman "Bando de la Huerta" del año pasado. Espero no asustaros demasiado al deciros, en estas letras, que hace ya cuatro estaciones seguidas que no me encuentro en Murcia, entre vosotros (de cuerpo presente, me refiero, aunque sé que no he abandonado ni por un instante lo más profundo de vuestro corazón).





Es normal que no os hayáis dado cuenta, yo tampoco distingo bien los contornos de las caras de la gente cuando el nivel de alcohol ingerido me llega a la altura del plexo solar. La poca sangre no etílica que me queda entonces debe apelmazarse en el poco cuerpo restante, con consecuencias indeseadas. Esa poca sangre impertinente contamina la pureza de mi alcohol. Y, como sabéis, en esas circunstancias empiezo a perder el sentido de la realidad circundante. Entiendo que desde nuestros excesos en el Bando de la Huerta del año pasado en Murcia habéis mantenido, a pesar de beber a diario, un nivel de sangre en alcohol lo bastante excesivo como para no haber reparado en ningún momento en mi ausencia, ni tampoco en mi existencia. Eso sólo se soluciona luchando con más ahínco contra la sobriedad, estimulando el recuerdo de los amigos con muchas más pintas de cremosa *bitter ale*, la excelente "London pride" de Fuller's de ser posible, pero entiendo que es difícil conseguirla en Murcia. Por alguna razón no llegan nuestros gloriosos barriles a esa latitud del planeta. Pero no era este el motivo de mi —para vosotros— inesperada carta.



La razón de que no os haya escrito por redes o telefonado directamente a vuestro móvil en lugar de elegir este anacrónico medio, tan adecuado a los tiempos como un mensaje metido en una botella de "Pimm's" y luego arrojado al canal de La Mancha, no tiene que ver, contra lo que podáis pensar, con que os hayan robado el móvil o se os haya quedado en el fondo de la piscina tras vuestra última práctica del "balconing". Aunque es una posibilidad considerable, conociéndoos y también sabiendo qué se mueve por Murcia en según qué horas y patinetes. No. El motivo es que quiero que quede constancia formal de la petición, más bien un ruego, que necesito haceros, mis predilectos "lads". Pretendo que me rescatéis del bostezante castillo familiar y me devolváis a las ininterrumpidas fiestas murcianas, aunque lamentablemente se acaben de terminar las de primavera.

La nostalgia de nuestras vivencias compartidas allí me ahoga, aunque debo confesar que me resulta imposible reconstruirlas, como le pasó al gran Jeffrey Bernard cuando una editorial le propuso escribir sus memorias. Tuvo que poner un anuncio público donde pedía a cualquiera que lo hubiese conocido en su juventud que le contara quién fue. Le respondió por correo un señor (o tal vez fuese señora), llamándolo encarnación del mal y lamentando haberlo conocido. Jeffrey Bernard enmarcó la carta. Sea como fuere, muchachos, el regusto ya agrio de aquella sucesión ininterrumpida de pintas en mi boca, durante el Bando de la Huerta del año pasado, me parece más dulce hoy que los amores inventados. En realidad, no recuerdo gran cosa, pero imagino que nos lo pasamos bastante bien. Ciertas noches me despierto sobresaltado y cubierto de sudor frío, habiendo soñado algo terrible: que me veía impedido de



saltar a ninguna piscina desde un balcón. ¡Necesito un balcón en Murcia, a ver si desde allí se divisa la línea de acantilados de blanca piedra creta de nuestra cansina Albión!

No suponía que algún día lo diría, pero hasta echo de menos aquellas morcillas de sangre y cebolla que beben, succionándolas, los aborígenes en Murcia. No se me ocurriría comentar el asunto con mi tío Montague, que ya sabéis que tiene pocas fantasías al respecto. ¡Organizad una operación especial volante como aquella de Otto Skorzeny en los Apeninos si es necesario, pero sacadme de aquí, for God's sake, y que ocurra por favor durante la próxima media hora!

Vuestro, afectísimo: Roscoe.

Postdata: Os esperaré, impaciente, en la barra del "Coach and horses" (el bebedero que está en el pueblo más cercano, a la derecha, según se mira), porque me temo que anoche me jugué en una mano de naipes el castillo de mi querido tío. Y no estoy nada seguro de que ganara.



Resucitando el Entierro de la Sardina en el Casino (1865)



REBUSCOS DEL CASINO

POR LORETO LÓPEZ
Historiadora y restauradora

Recientemente se ha celebrado el 175 aniversario del primer desfile sardinero murciano y, aunque para algunos investigadores al parecer la cosa tenía orígenes más antiguos, aceptaremos esa fecha del 4 de marzo de 1851.

Entonces, no como ahora, se parodiaba con el entierro de una sardina el fin de los carnavales y el inicio de la Cuaresma. Y ya, entre los promotores de aquel evento, junto al poeta José Selgas, encontramos a los futuros presidentes del Casino: Antonio Gómez Carrasco y Francisco Nolla Orriols, jóvenes estudiantes murcianos, llegados desde Madrid con ganas de diversión que, vestidos con capuchones negros, armados de utensilios de cocina y a la luz de los hachones —algo nada extraño si tenemos en cuenta la oscuridad que reinaba en las calles de la ciudad— sorprendieron gratamente a los habitantes de esta con su algarabía nocturna.

Si bien los dos años siguientes continuaron desfilando esas mascaradas precuaresmales con cierta improvisación, en 1854 se organizará el traslado de la sardina desde la Plaza de San Agustín a “su palacio de cristal”, que no era otro que nuestro Casino; aquí, por primera vez, sería leído el Bando, por un personaje llamado “El Ciudadano,” siendo el preludio de lo que hoy conocemos como el Testamento de la Sardina.

En aquel primer Bando se hacía saber del mal estado de la Sardina indicando los preparativos para su entierro, que partiría desde el Casino hasta la plaza de Santo Domingo, donde se ubicaría la pira crematoria.

Desde entonces el Casino de Murcia sería el promotor de esta tradicional fiesta, tan bien acogida por la población, que a lo largo de sus primeros años sufrirá algunos contratiempos e incluso su ausencia en 1863 y 1864, a causa del excesivo gasto que había supuesto su celebración, fuera de su contexto habitual, en octubre de 1862, con motivo de la visita de la reina Isabel II a nuestra ciudad. Entre los miembros organizadores del extraordinario evento, figuraban los socios del Casino: Andrés Almansa, Andrés Brugarolas, Juan López Somalo y Francisco Molina Vozmediano, entre otros.

Será en 1865 cuando el joven abogado Francisco Nolla, del que ya habíamos dicho que había sido uno de los promoto-

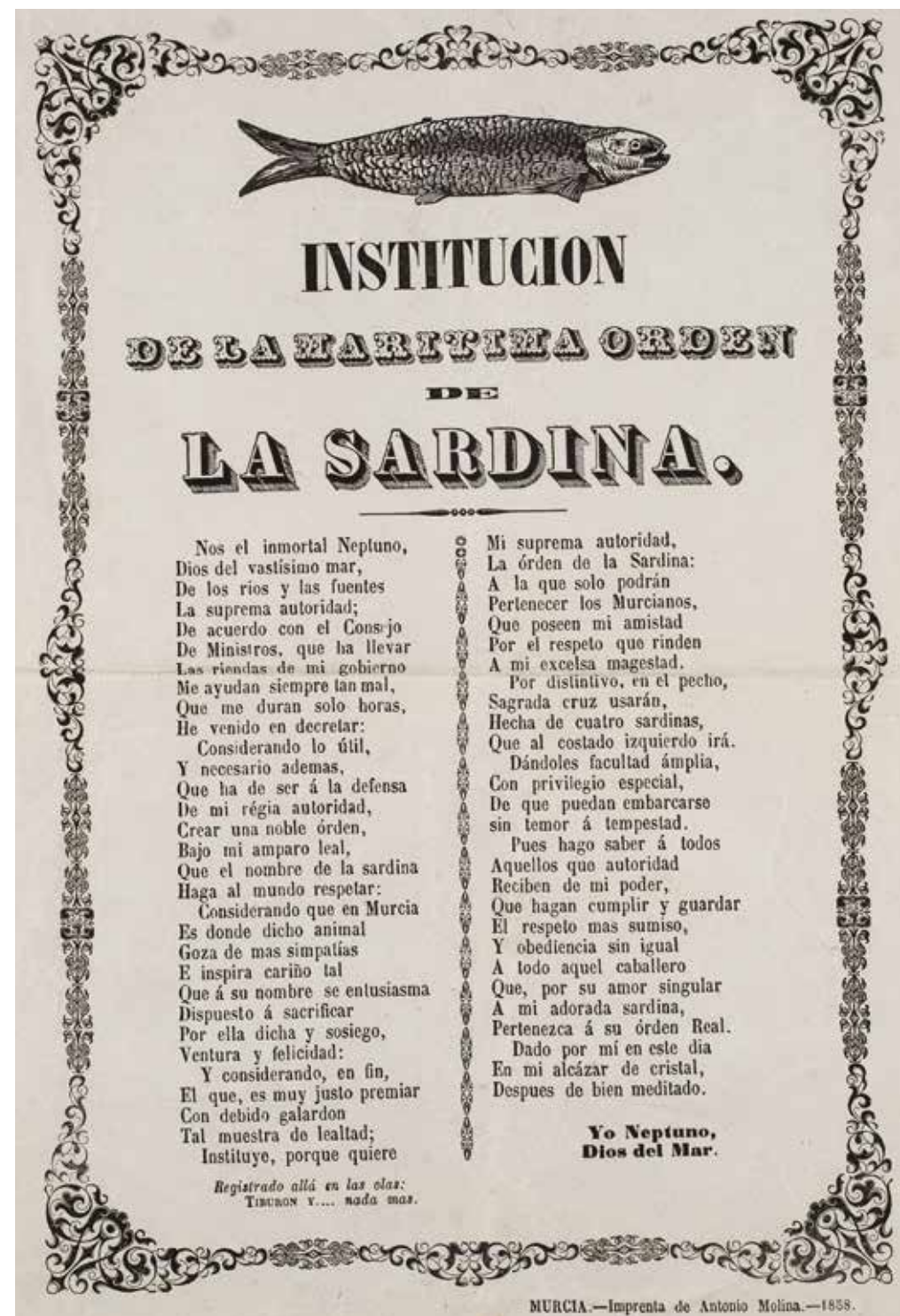
res de la primera mascarada y ahora ostentaba la presidencia del Casino, convocará una Junta General el 16 de enero, encaminada a dar forma a “la resurrección” del Entierro de la Sardina. Contribuiría nuestra entidad con 6.000 reales de vellón a la suscripción general y asumiría la dirección de este festejo. Para paliar los gastos, se recuperaron algunos elementos utilizados en años anteriores.

Así describe extensamente el desfile la crónica de *La Paz de Murcia* del 17 de enero de 1865. A falta de una imagen, habrá que imaginar:

“Abría la marcha una vanguardia de caballería; seguían los cuatro gigantes que representan las antiguas cuatro partes del mundo, Europa, Asia, África y América; continuaban los enanos; después seguía un carro en forma de zapato, el cual servía de barquilla a un bonito globo; otro carro de capricho seguía al anterior; los trajes de los que en él iban, así como los sirvientes y demás utensilios eran hechos con hojas del libro de los 40; el entretenimiento de los enmascarados, era consumir una abundante cena;

detrás de este iba otro carro que representaba el Dios Baco; un carro figurando el escenario de un teatro y parodiando el miserere de “El Trovador” ..., la fragata Numancia iba a continuación del anterior; un carro alegórico a la Libertad, tirado por seis caballos, ... una escolta de caballería que nos pareció imitación de los Garibaldinos en sus trajes;

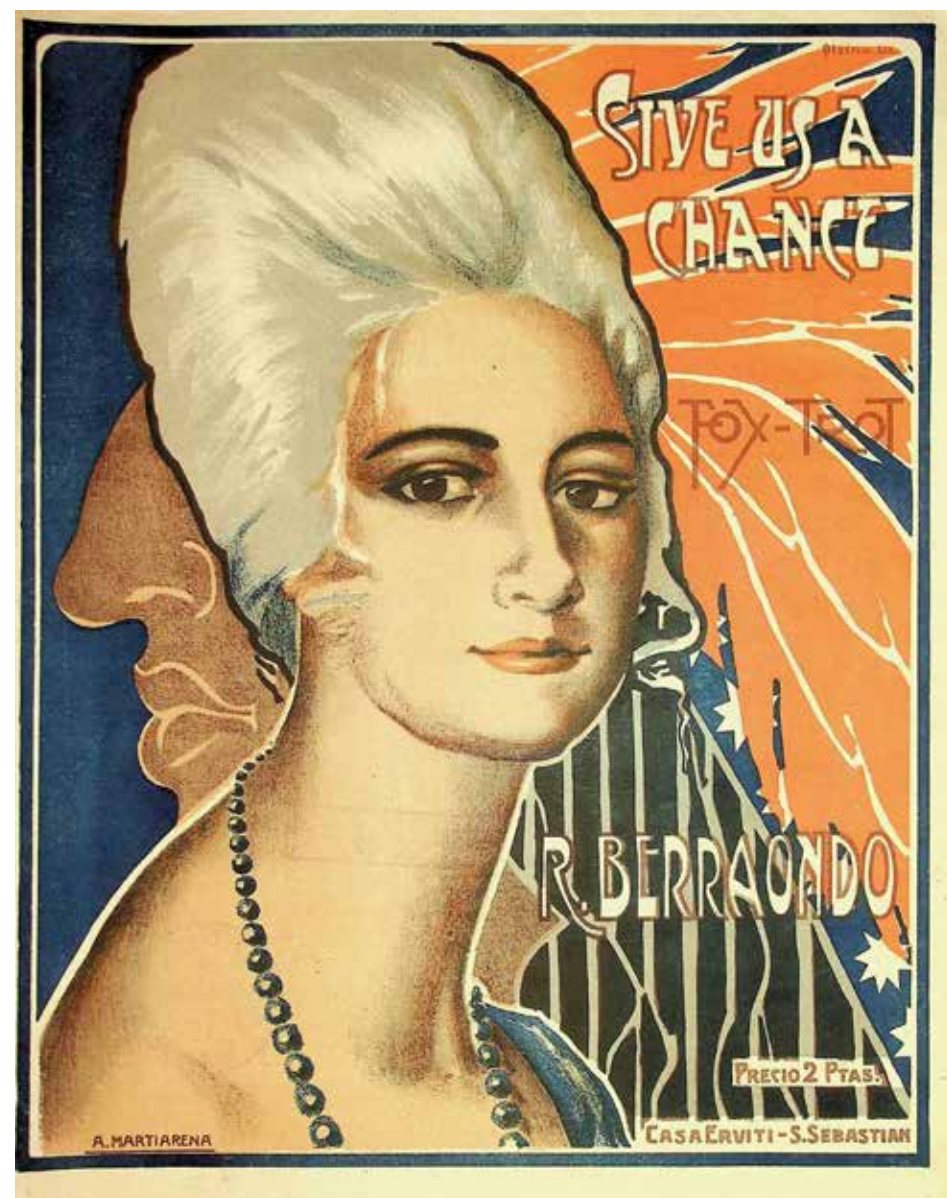
después seguía el histórico carro de Vulcano, tirado por otros seis caballos y con su música y correspondientes fuegos de chispa; la caballería y el estandarte del Círculo, lujosamente ataviados y el vistoso carro alegórico a este establecimiento se nos presentaba a continuación, iba tirado por ocho caballos blancos con arreos, dorados y penachos blancos y encarnados, con su correspondiente servicio de palafreneros, etc., las figuras del mismo vestían ricos trajes, lo acompañaba también una banda de música Por último, cerraba la marcha el carro de la Sardina, precedido de los gastadores, estandarte y banderas; iba tirado por ocho caballos blancos con arreos azules y dorados y penachos blancos y azules, también con lujoso servicio de palafreneros y demás; este carro imitaba el mar con una barquilla pescadora, y por sus adornos alusivos, de ninfas, diosa Venus, delfines, etc. todos lujosos, era puramente fantástico; también le acompañaba otra banda de música.”



Desafortunadamente, la que fuera llamada “resurrección” fue totalmente efímera, a pesar del gran éxito de visitantes que tuvo, llegados en el recién estrenado ferrocarril desde localidades cercanas. Entre 1866 y 1875 no volverá a desfilar el Entierro de la Sardina. Fueron momentos difíciles, por los acontecimientos políticos y sociales que afectaron a toda España: destronamiento de Isabel II, levantamiento

cantonal de Antonete Gálvez, insurrección carlista, monarquía de Amadeo de Saboya, seguida ese mismo año de la tumultuosa I República.

Pero de esa nueva etapa, en la que el Casino volverá a estar muy presente, hablaremos en otro momento, pues hay mucho que contar.



LIBRETO 10

Give us a chance. Fox-Trot Por R. Berraondo

Ilustración de portada de Ascensio Martiarena



PABELLÓN DE MÚSICA
POR PEDRO MANZANO

Ascensio Martiarena Laskurain nace en San Sebastián el 8 de diciembre de 1884. Hijo de una familia ilustre, mostraría muy pronto sus inclinaciones y su afición por la pintura, abandonando sus estudios de ingeniería. Aunque comenzó sus inicios como pintor en su ciudad natal, pronto marcharía a Madrid, donde fue discípulo del burgalés Marcelino

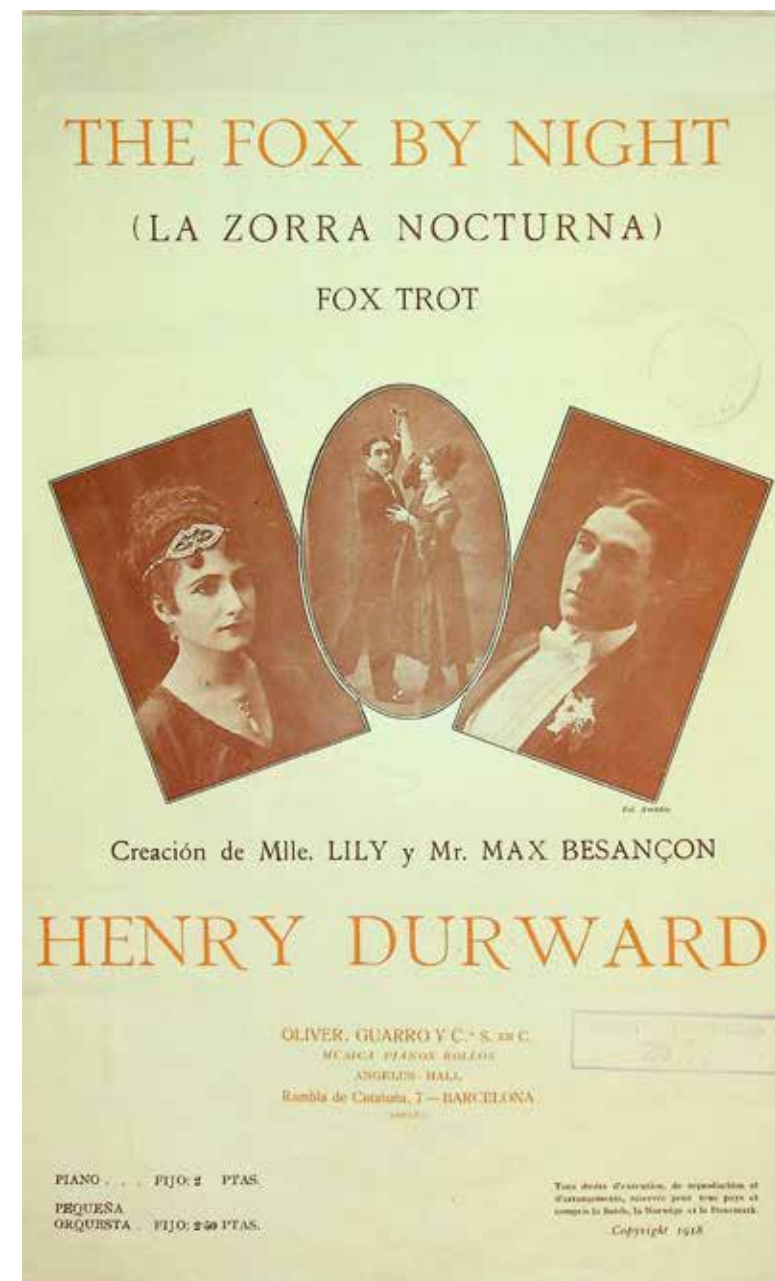
Santa María Sedano –famoso por sus paisajes, retratos y cuadros de historia, temas que aparecerán con frecuencia en la obra de Martiarena-. En Madrid se relacionaría con otros renombrados pintores vascos –Julián Tellaache y Pablo Arriarán– marchando con ellos a París en el año de 1902. Aunque el gran maestro de Martiarena es el pintor

francés Jean Paul Laurens. Pintor, escultor e ilustrador, Laurens fue un postimpresionista y, a la vez, curiosamente, uno de los últimos representantes del Academicismo. Hay algo de ese estilo academicista, con regusto francés, en esta portada de Martiarena, para partitura de un fox-trot, concebida como si se tratase del retrato de una dama dieciochesca perteneciente a la nobleza. Los retratos femeninos –centrados en el rostro de la mujer–, con suaves transiciones de tonos y estudiadas armonías y contrastes, de Martiarena gozaron de cierto éxito y fama entre la burguesía parisina de los años veinte. Esta portada es fiel reflejo de ese estilo. Concurriría a distintas Exposiciones Nacionales de Bellas Artes y en 1915 recibió el nombramiento de académico correspondiente de la de San Fernando. Ascensio Martiarena Laskurain fallecería en su ciudad de nacimiento, San Sebastián, el día 2 de agosto de 1966.

Give us a Chance, esta “oportunidad que se nos da” de disfrutar de la alegría ligera del fox-trot, nos la brinda el compositor Ramón Berraondo Insausti, un compositor vasco comprometido con las músicas de su tierra, pero que incurrió en distintos géneros musicales: la Biblioteca Nacional conserva, fechados en los años veinte, un registro sonoro del cuplé “La Calesera, ¡Si Vuelves!”, interpretado por Rosa de Valencia y música de Berraondo y Muñoz Aceña; y distintos fox-trot con la colaboración conjunta del vasco y el citado Patricio Muñoz Aceña.

La partitura *Give us a Chance* la editó la Casa donostiarra Erviti, un establecimiento fundado por el pamplonés José Erviti Segarra en 1875. Casa Erviti está considerado como uno de los locales históricos más singulares en lo relativo al mundo de la música de España. Además de dedicarse a la reparación de instrumentos musicales y a su distribución y venta, desde su fundación fue un centro comercial con dedicación absoluta a la música, concebido como editorial de publicaciones de partituras. Era normal, por tanto, que acabara contando con la colaboración como ilustrador de Martiarena, uno de los grandes pintores donostiarras.

Más de un siglo abarca ya la larga existencia de Casa Erviti en el centro de San Sebastián –lo que la convierte en inseparable de la historia musical de la ciudad–, estando siempre al cuidado de alguno de los descendientes del fundador. La sede de este emblemático comercio se encuentra actualmente en la avenida de la Libertad, 4 de Donostia, San Sebastián, tras haber desalojado su primitiva ubicación –la esquina entre la calle Loiola y San Martín– en 2019. La pala, por cierto, no respetó, como suele ocurrir a menudo, la protección con que contaba aquella emblemática fachada modernista.



La afición de los señores –y señoras!– socios del casino a bailar fox-trot debió ser intensa, dado el gran número de partituras que, inspiradas en esta popular modalidad de baile, permanecen en los fondos documentales del Real Casino de Murcia. Algunas de estas composiciones fueron creadas, como hemos ido viendo, por Clifton Worsley; otras, más allá de la aquí reseñada, por distintos compositores, citemos dos ejemplos: el fox-trot “Singapore” de Wolfe Gilbert y Anatol Friedland, o “The Fox by Night (La Zorra Nocturna)” de Henry Durward.



Los Maristas del Malecón.

Antonio Sánchez

La ciudad que despierta

POR ÁNGELA M. TORRALBA. FOTOGRAFÍAS POR JUAN CÁNOVAS

Hay obras que cuelgan a la vista de todos y otras que habitan espacios más íntimos. Esta sección nace precisamente para eso: para asomarnos a ese “otro museo” del Real Casino de Murcia.

En ese territorio discreto encontramos dos piezas de Antonio Sánchez que condensan una mirada muy concreta sobre la ciudad. Pintados en 2018 en óleo sobre lienzo, *Reflejos* y *Los Maristas del Malecón* dialogan entre sí como dos formas de entender el pulso urbano de Murcia.

Con *Reflejos*, Sánchez se adentra en un paisaje reconocible pero no literal. Las formas aparecen sugeridas, como si emergieran de una bruma temprana. El protagonismo es para la luz, más que de los volúmenes. La pincelada de azul frío es suelta, rápida, con zonas donde el gesto parece inacabado, dejando que quien mira complete la escena.

Con *Los Maristas del Malecón* introduce una referencia más concreta. La arquitectura aparece reconocible pero envuelta en vegetación y luz. Las palmeras, estilizadas, marcan el ritmo vertical de la composición, mientras que el primer plano ancla la escena a la tierra. Aquí la luz se vuel-

ve más cálida, dotando de nostalgia un espacio físico muy relevante para los murcianos.

Ambas obras se entienden mejor dentro del contexto de la exposición *Reflejos de la actualidad*, donde Sánchez se propuso capturar la Murcia contemporánea bajo la luz del amanecer. Son piezas que no estuvieron pensadas para el tránsito rápido del visitante, sino para una contemplación más pausada.



Reflejos.



Recordando

“Una hermosa historia para una bonita foto”



HEMEROTECA ESENCIAL

POR ÁNGELA M. TORRALBA

En el afán de esta sección por rescatar del olvido los tesoros que han poblado nuestras páginas, volvemos hoy la vista al número 46 de *RCMAGAZINE*. En aquella edición, Loreto López nos regaló una crónica titulada *Una hermosa historia para una bonita foto*, un relato que no solo rescataba un evento social de 1912, sino que nos recordaba cómo la iniciativa ciudadana y el amor han dejado huella en nuestro Real Casino.

La historia nos traslada a un caluroso 1912, cuando los vecinos del barrio del Carmen, cansados de esperar la intervención municipal, decidieron rehabilitar el jardín de Florida Blanca por su cuenta. Organizaron tómbolas, proyecciones de cine y veladas en el Teatro Circo para devolver el esplendor a su “oasis”. Como colofón para la feria de septiembre, se convocaron unos Juegos Florales en honor al Conde de Florida Blanca, cuya coronación de la reina y entrega de premios se celebró en un Teatro Romea vestido de gala el 15 de septiembre de aquel año.

El mantenedor de aquel acto fue D. Jesualdo Cañadas, quien fuera presidente de

nuestra casa entre 1900 y 1902. Pero el verdadero «broche de oro» fue el baile en los salones del Casino en honor a la reina, la señorita Adriana Littel. En la fotografía que protagoniza el artículo de Loreto, vemos a una joven Adriana posando en el Patio Pompeyano junto a sus damas de honor. Lo que entonces parecía un nombramiento para no herir sensibilidades locales —al ser ella una forastera valenciana recién llegada— terminó siendo el inicio de una de las sagas más queridas de nuestra ciudad: los Massotti-Littel.

Curiosamente, aquel número 46 de la revista estaba impregnado de ese mismo espíritu de reconocimiento y continuidad. Incluso en las secciones de opinión de aquel número, se respiraba esa mezcla de pasado y presente.

Hoy, al releer la anécdota de cómo el músico Manuel Massotti Escuder declaró su amor a Adriana Littel a través del vals “Ecos del alma”, comprobamos que la misión de *RCMAGAZINE* sigue siendo la misma: ser el guardián de las historias que, aunque parezcan lejanas, siguen latiendo en cada rincón del Real Casino.



Geopolítica del desdén



CRÓNICAS DE UN SOCIO FANTASMA

POR DON IGNACIO DE LA MARQUINA Y BELTRÁN,
MÁRTIR DE LA LITERATURA Y ESPECTRO EN
PROPIEDAD DEL REAL CASINO DE MURCIA

No, querido lector. No es que este humilde servidor haya sucumbido a un raptó de locura senil. Lo que ocurre es que la Historia es una ingrata que padece de miopía severa. Mi proyecto de declarar la Soberanía Absoluta del Real Casino de Murcia no es una extravagancia. Sin embargo, lo que ha acontecido entre los muros de esta sagrada institución ha sido, para desgracia de la civilización y regocijo de la estulticia, una suspensión temporal de toda lógica.

Ya en 1876, cuando mis pulmones aún se permitían el lujo de procesar oxígeno y mis levitas eran la envidia de la calle Trapería, intenté convencer a los socios de que nuestra independencia era un imperativo moral. En aquel entonces, me tacharon de “pedante con ínfulas caudilliles”.

Sin embargo, hace unos días mis átomos etéreos fueron asaltados por una hecatombe auditiva: una turista exclamó haber sufrido *un mental breakdown* en un momento de lo más *random*. ¡Como si nuestra lengua, tesoro de hidalgos y místicos, careciera de la contundencia suficiente para describir su propia imbecilidad! ¡Basta de esta colonización semántica de la Pérfida Albión! He decidido que el Casino sea Estado Soberano o no sea nada.

La cuestión era, y sigue siendo, de una sencillez meridiana: ¿Qué tiene el Vaticano que no tengamos nosotros, salvo quizá un vestuario más colorista y menos discreto?

Mi plan de Estado comenzó por la frontera. Me dirigí a la Diosa Fortuna, esa matrona de piedra que custodia la entrada y que, por lógica, debía ser mi Ministra de Hacienda y Generalísima de las Aduanas.

—¡Noble Fortuna! —le espeté, flotando a la altura de su cornucopia—. Tú que riges los destinos del azar, sé la linde de mi nuevo Estado. Exige pasaporte de etiqueta a todo aquel que pretenda cruzar el umbral. ¡Que no pase nadie que no sepa recitar a Góngora o que lleve esos pantalones cortos que dejan ver las pantorrillas peludas sin que antes jure fidelidad a nuestra bandera de terciopelo!

—Don Ignacio, bájese de la cornisa —me dijo con voz pétre—. ¿Independencia? ¿Para qué? ¿Para tener que declarar la guerra al Ayuntamiento cada vez que se rompa una tubería?

—¡Es una cuestión de honor! —exclamé, agitando mis brazos etéreos.

—Es una cuestión de que usted está muy aburrido —replicó sin mover un músculo facial—. Vete a molestar a los turistas, Ignacio. Al menos ellos te hacen fotos cuando creen “ver” una psicofonía.

Herido en mi orgullo soberanista, pero no vencido, busqué el alma de la revolución en el lugar más insospechado: el Tocador de Señoras. Allí, en el techo, habitan esos querubines que, por un capricho del decorador, poseen una fisonomía descaradamente parisina. En mi bendita ingenuidad, creí que bajo sus capas de pintura latía el espíritu de la *Liberté*. ¡Qué error! ¡Qué bofetada metafísica!

—¡Escuchad, mensajeros del Olimpo! —les espeté mientras flotaba a la altura de sus nalgas—. Necesito que vuestras trompetas anuncien al mundo la creación de la República del Casino. ¡Hagamos que estas lámparas de cristal sean las antorchas de nuestra libertad!

Uno de ellos, el que sostiene un espejo con desidia, me miró de soslayo con la petulancia de María Antonieta.

—*Oh là là, mon petit fantôme ridicule...* —me soltó con un acento francés tan cerrado que casi me provocó una migraña póstuma—. Nosotros somos decó, no jacobinos. ¿Pretende usted que hagamos una revolución con estos mofletes?

—¡Representáis la grandeza de Francia! —protesté, sintiendo que mi ectoplasma se erizaba.

—*Mon cher*, nosotros representamos el capricho de un diseñador que quería que las señoras se sintieran en Versalles mientras se arreglaban el corsé —añadió otro querubín—. ¿Independencia de qué? ¿Del impuesto de bienes inmuebles? Usted tiene menos cuerpo político que un consomé de vigilia. *Allez, allez!*

Las burlas de esos ángeles con sobrepeso me persiguieron por todo el pasillo. Supe entonces que mi única alternativa era el asalto final al Poder Ejecutivo.

Encontré al Señor Presidente en su despacho, enterra-



do en facturas y balances que, para mi gusto, carecían de cualquier tipo de épica. Me situé justo detrás de su oreja izquierda, donde los susurros del más allá suelen adquirir una textura de pensamiento propio.

—¡Señor Presidente! —anuncié con voz de barítono revolucionario—. El destino le llama. Declare el Casino como Territorio Franco. Acuñaremos nuestra propia moneda, la “Marquina”, y declararemos la guerra a cualquier edificio que no tenga al menos tres molduras por metro cuadrado. ¡La Historia nos mira!

El Presidente no levantó la cabeza. Se frotó las sienes con cansancio y suspiró.

—Este aire acondicionado... —murmuró para sí—. Tiene un silbido de lo más extraño. Juraría que suena como una arena de la Tercera República.

—¡No es el aire, es la Patria! —grité, atravesando su escritorio en un gesto de desesperación estética—. ¡Lea mi obra cumbre, *Tratado sobre la Inconsistencia del Estado Moderno*

frente a la Solidez del Estuco Casinil! ¡No podemos seguir siendo un anexo de una ciudad que ha permitido que se instalen tiendas de telefonía móvil en calles de nombre ilustre!

El hombre simplemente cerró su carpeta, se levantó y apagó la luz, dejándome a oscuras con mi dignidad herida y mis planes de estado reducidos a una “avería técnica”.

Es evidente que existe una conspiración de silencio. El mundo de los vivos es una red tupida de pequeñas preocupaciones que impiden ver la magnitud de mi proyecto. He vuelto a mi refugio en la Biblioteca, mi reducto de la cordura. He guardado en un rincón secreto (detrás de la tercera edición de la Enciclopedia *Espasa*) mis otros manuscritos inéditos: *La Micro-Nación del Terciopelo: Manual para un secesionismo elegante* y mi favorito, *Instrucciones de Guerrilla Urbana con Paraguas y Monóculo*.

Por ahora, me retiro a los estantes de Historia Universal. Necesito consultar si San Marino acepta embajadores que no tengan pulso.



Floridablanca

La Asociación Cultural Floridablanca ha celebrado dos exposiciones: La primera, titulada 'La Sagrada Familia', presentada por Leandro Madrid S.; y la segunda, 'Sobre arquitectura', impartida por el arquitecto Enrique Álvarez de Iraola.



ACDOMUR

El Salón de Actos acogió dos ponencias de la Asociación de docentes de Murcia que ponían el arte en el foco: 'Isabel Quintanilla. La pintora íntima', de la mano de la historiadora del Arte Cecilia Esteban; por su parte, Andrés Zaplana presentó 'Educación e Historia Contemporánea. Un recorrido cinematográfico'.



Alados Diálogos

Los encuentros de Alados Diálogos han continuado con su programación con las conferencias de Antonio Candeloro, que presentó '¿Qué gigantes? Don Quijote y Sancho Panza en los umbrales del siglo XXI', y de Carmen Cantabella con 'La libertad como arma arrojadiza'.



Amigos de los Castillos

Los Amigos de los Castillos de Murcia celebraron dos exitosas conferencias: 'El cautiverio en la Murcia medieval', de Andrés Serrano del Toro; y 'Enigmas sobre la tumba del faraón Tutankamón' de Eugenio López.



Lyceum de ciencias

El Lyceum de ciencias celebró dos conferencias en el Salón de Actos de la entidad: 'Alimentación y salud en la menopausia', con las doctoras María Jesús Periago y Lorena Sánchez; y 'Cómo interpretar los sueños premonitorios', impartida por la doctora Virginia Izura.

LA MEJOR PLATAFORMA PARA SU PUBLICIDAD



Contacte con nosotros para más información en:

comunicacion@casinomurcia.com

968 21 53 99 Ext. 134

LENTEJAS, LAS TOMAS O LAS DEJAS

LAS RECETAS DE JUANITA BANANA

Pocas cosas hay como la cocina que nos retrotraigan a nuestros años de infancia y juventud a quienes ya peinamos alguna cana que otra. Un simple bocadillo de lo que fuera que hubiese a mano, un trozo de pan con chocolate o un plato humeante de lentejas nos transportan hoy al hogar familiar o a la casa de nuestros abuelos. Los sabores y aromas sencillos de nuestra infancia pertenecen a tiempos de austeridad, cuando no de escasez y, sin embargo, esos sencillos alimentos fueron los que evitaron el hambre, presente en nuestras casas apenas una o dos decenas de años antes.

Tal vez fueran las lentejas las legumbres que primero conocimos, pues trituradas en papilla fue casi lo primero que comimos tras la lactancia. Más adelante, cuando ya supimos leer, las lentejas se reintrodujeron en nuestro pequeño mundo culinario de la mano de la Biblia y de las clases de religión. A quién no le llamó la atención que Esaú, el primogénito, vendiera sus derechos de primogenitura (algo que debía ser muy importante, aunque no supiéramos muy bien que era) al pillo segundón de Jacob a cambio de un plato de lentejas. Cómo debían estar aquellas lentejas para que un hombre hambriento como Esaú perdiera la cabeza (que más o menos eso era la primogenitura) por ellas. Desde que supe de aquella historia soñaba con aquel plato de lentejas, las imaginaba espesas y humeantes, con sus dientes de ajo, su cebollita y sus trozos de patata.

Las humildes lentejas ya no son tan humildes, pues la cocina rápida que impera en la mayoría de los hogares modernos, esas maldiciones norteamericanas de la hamburguesa con ketchup, el sándwich de cartón piedra, la pasta con queso y el donut, han logrado que un simple plato de lentejas guisadas “con un refrito de aceite de oliva, ajo y pimentón”, como apuntan algunos cocineros vascos, se convierta en un plato gourmet, sobre todo si te lo sirven en un plato hondo de cuchara como los de antes y lo acompañan de unos rabanitos algo picantorros y de un buen vino tinto.

Hoy les traigo algunas recetas sencillas de lentejas, e incluso alguna muy sofisticada, aunque también sencilla de preparar, como la que cocinan en la Auvernia francesa con lentejas verdes de Puy y grasa de oca o de pato.

No hagan caso al dicho, tómenlas siempre y disfruten de nuestras queridas lentejas.



LENTEJAS GUISADAS TRADICIONALES

Ingredientes para 4 personas

- 300 g de lentejas pardinas
- 100 g de pimiento verde
- 80 g de cebolla
- 70 g de puerro
- 100 g de zanahoria
- 250 g de patatas
- 50 g de tomate frito
- 6 cucharadas de aceite de oliva virgen extra
- Tres dientes de ajo
- Una hoja de laurel
- Sal
- 1 cucharadita de pimentón dulce
- Unas ramitas de perejil

Elaboración:

Picamos en trozos menudos la cebolla, la zanahoria, el pimiento verde y el puerro. Calentamos un poco de aceite de oliva en una cacerola, añadimos las verduras y sofreímos a fuego bajo durante cinco minutos. Sazonamos ligeramente, agregamos la salsa de tomate, el laurel y dos dientes de ajo sin pelar y cocemos tres minutos más.

LENTEJAS VERDES CON GRASA DE OCA

Las lentejas verdes francesas, especialmente la variedad *Du Puy*, son reconocidas en el mundo como “caviar vegetal” por su sabor fino, textura firme que no se deshace al cocinar y color gris verdoso. Cultivadas en la región de Auvernia, son pequeñas, ricas en proteínas y fibra, cocinándose en solo 20-25 minutos. Ideales para ensaladas frías, guisos o como acompañamiento. En España son muy parecidas las “verdinas” y las “pardinas”, pequeñas y tiernas, a las que basta con dos horas de remojo previo.

Ingredientes para cuatro personas:

- 300 g de lentejas verdes o lentejas pardinas
- Tres cucharadas de grasa de oca o de pato. Generalmente viene suficiente en las latas de confit de oca o de pato.
- 2 zanahorias
- 1 pimiento verde
- 1 cebolla
- 2 tomates maduros rallados
- Una cabeza de ajos
- Pimentón dulce
- Dos hojas de laurel
- Dos clavos de olor
- Pimienta
- Sal

Tras remojar previamente las lentejas durante dos horas las escurrimos e incorporamos a la olla junto con las patatas chascadas y cocemos un par de minutos. Cubrimos con abundante agua fría y cocemos (mejor tapadas) durante 40-50 minutos o hasta que estén tiernas. Si se vieran muy secas, añadimos más agua durante la cocción.

Calentamos un chorro de aceite en una sartén, añadimos el pimentón y uno de los ajos pelado y picadito y retiramos inmediatamente del fuego para evitar que se quemen. Incorporamos a la cacerola con las lentejas, removemos y cocemos cinco minutos más. Servimos las lentejas bien calientes en plato hondo.

Podemos acompañar de unos rabanitos bien lavados, unas piparras o unos trozos de cebolla tierna.

Truco: Si usan lentejas de bote (las hay muy buenas) cuezan las verduras y las patatas chasqueadas durante 15-20 minutos, añadan a continuación las lentejas y el refrito de ajo y pimentón y cuezan cinco minutos más.

Otro truco: Para que parezca más “moderno” pueden espolvorear el plato con un poco de perejil picado.



Elaboración:

Poner las lentejas en remojo entre una y dos horas.

Incorporamos a una olla tres cucharadas de grasa de oca o de pato. Si no disponemos de esa grasa, podemos obtener la necesaria poniendo en una olla caliente el confit de pato o de oca por la parte de la piel. Cuando esté dorado le damos la vuelta, doramos por la otra cara, lo sacamos de la olla y lo reservamos.

En la grasa que ha soltado (a la que añadiremos la que haya quedado en la lata de conserva), sofreímos una vez picados la cebolla, el ajo, la zanahoria y el pimiento verde, y cuando la verdura este bien pochada, añadimos el pimentón, rehogamos unos instantes e incorporamos inmediatamente el tomate rallado para que no se quemel pimentón.

Incorporamos las especias, el laurel y las lentejas escurridas. Se rectifica de sal, se cubre con agua y se deja cocer a fuego suave hasta que las lentejas queden bien tiernas (aproximadamente entre 30 y 45 minutos).

Antes de servir, se puede añadir al guiso el confit una vez desmigado.

Truco: No se olviden de acompañar las lentejas verdes con un buen vino francés, a ser posible un borgoña. Lo pueden encontrar muy bueno y más barato de lo que piensan.

Otro truco: Para garantizar que el guiso salga espeso vigilen la cantidad de agua o de caldo que incorporan a la olla, más vale menos que más e ir añadiendo si lo necesita. También pueden triturar tras la cocción un par de cazos de lentejas con su caldo y algunos trozos de patata y añadir la mezcla triturada a la olla antes de incorporar el refrito de ajo y pimentón.

Otro truco: Para convertir las lentejas guisadas viudas en lentejas con chorizo y jamón, solo tiene que añadir unos trozos de jamón y un chorizo entero al rehogar las verduras, cuidando de no sazonar habida cuenta de que el jamón aporta sal. Rectificamos de sal cuando las lentejas y la patata lleven diez minutos hirviendo. Antes de servir, cortaremos el chorizo en rodajas y lo incorporaremos cortado a la olla.

MAYO

LUNES, 4

Conferencia: 'García Lorca'. Ponente: Fuensanta Garcés. Organiza: ACDOMUR.
Salón de Actos – 19:30h.

MIÉRCOLES, 6

Presentación de libro: 'Un padre nuestro que se las trae'. Por Manuel Iglesias González y Clara Martínez Gomariz.
Salón de Actos – 19h.

VIERNES, 8

Presentación de libro: 'Arcofaroiris'. Por Leonor Victoria Gil Jareño.
Salón de Actos – 19h.

MARTES, 12

Conferencia: 'Título por determinar'. Organiza: Asociación Española de Amigos de los Castillos.
Salón de Actos – 19:30h.

MIÉRCOLES, 13

Conferencia: 'La Sábana Santa'. Ponente: D. José Miñarro García, Jurídico. Organiza: Asociación Cultural Floridablanca.
Salón de Actos – 19:30h.

JUEVES, 14

Presentación de libro: 'Oración de la lluvia'. Por Carmen María López.
Biblioteca Inglesa – 19:30h.

MARTES, 19

Conferencia: 'Murcia y el Aire: historia de una relación secular'. Ponente: Marcelino Sempere Domenech (teniente coronel del Ejército del Aire y experto en Historia Aeronáutica). Organiza: Delegación de Defensa de Murcia.
Salón de Actos – 19:30h.

LUNES, 25

Conferencia: 'Mujeres de mar con sal en las venas: "Pocas pero bravas..."'. Ponente: Diego Quevedo Carmona (Alferez de Navío de la Armada, escritor, experto en historia naval y asesor del Instituto de Historia y Cultura Naval de la Armada). Organiza: Delegación de Defensa de Murcia.
Salón de Actos – 19h.

JUNIO

LUNES, 15

Conferencia: '¿Hasta cuándo se pueden regenerar neuronas en nuestro cerebro?'. Ponente: Dr. Joaquín Sola Pérez, médico anatomopatólogo y ex-jefe de Citopatología y Neuropatología del Hospital Virgen de la Arrixaca.
Salón de Actos – 19:30h.

MARTES, 16

Conferencia: 'Título por determinar'. Organiza: Asociación Española de Amigos de los Castillos.
Salón de Actos – 19:30h.

MARTES, 26

Conferencia: 'La ayuda de España a la independencia de los Estados Unidos de América'. Ponente: Javier Wagener Cuenca (comandante del Ejército de Tierra y experto en Historia Militar). Organiza: Delegación de Defensa de Murcia.
Salón de Actos – 19:30h.

MIÉRCOLES, 27

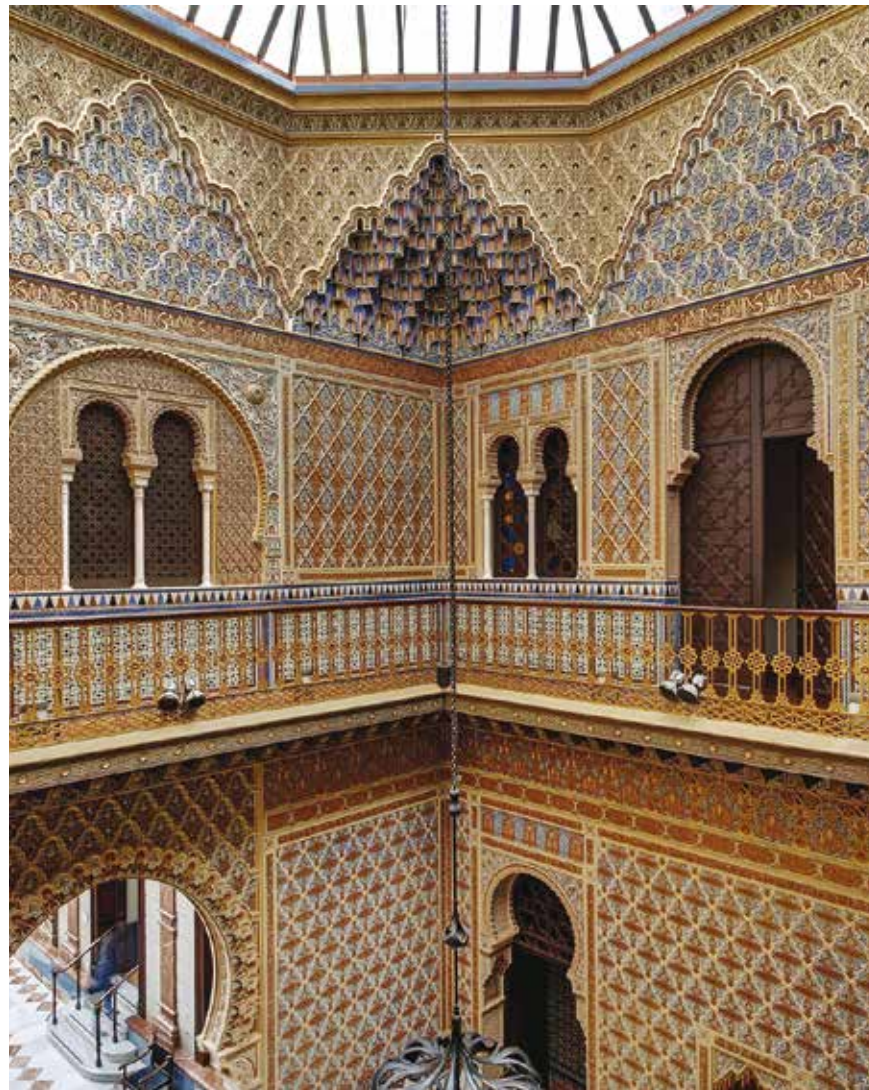
Recital poético y musical: 'Sonreír en primavera'. Organiza: Grupo Literario Alfonso X El Sabio.
Salón de Actos – 19:30h.

JUEVES, 28

Alados Diálogos: '¿En lo femenino la brisa, y de Dios la risa? El entorno místico de Idilios con iris'. Ponentes: Juan Jordán, investigador de Arte Prehistórico y escritor, conversa con: Montserrat Abumalhan Mas, Dra. en Filología Semítica y escritora.
Congresillo – 20h.



Esta agenda está sujeta a cambios. Para una información actualizada sobre los eventos del Real Casino, consulten la página web, la newsletter semanal o los carteles de los directores. Gracias.



EL AULA GASTRONÓMICA A SU DISPOSICIÓN

UN ESPACIO EXCLUSIVO PARA SOCIOS, DISEÑADO CON UN ENCANTO ESPECIAL PARA LA CELEBRACIÓN DE EVENTOS, CON CAPACIDAD PARA 20 PERSONAS Y TOTALMENTE EQUIPADO.

HAGA SU RESERVA Y FORMALICE SU CONTRATO EN :
casinomurcia@casinomurcia.com
 968 215 399 Ext. 100

PEDRO LUIS OLIVARES

JOYERO-RELOJERO




ROLEX


OMEGA


TUDOR


TAGHeuer


BREITLING
1884

LONGINES



HAMILTON
AMERICAN SWISS MADE SINCE 1850

JA BRUNE & JA BLONDE
JEWELLERS

MATTIOLI


MIRCO VISCONTI
VALENZA SINCE 1847

www.pedroluisolivaresjoyero.com

Avda. de la Constitución, 4. - Tel. 968 271 055 / Gran Vía, 15. - Tel. 968 213 528

MURCIA